

La Esfera

Año X • Núm. 501

Precio: Una peseta



VERANO, cuadro del pintor valenciano Francisco Gras
© Biblioteca Nacional de España

FLAMMARION

que es el editor más importante de París, acaba de firmar un contrato con

"El Caballero Audaz"

para publicar en francés todas las obras del célebre escritor. Durante este año, serán traducidas:

**La sin ventura
La bien pagada
Hombre de amor
Un hombre extraño
y El jefe político**

(Sensacional novela esta última, próxima a publicarse en castellano)

Pedid en todas las librerías las obras de "El Caballero Audaz", y los corresponsales dirigirse á la Editorial

"RENACIMIENTO" Preciados, 46, Madrid

HOUBIGANT

Paris

LE TEMPS DES LILAS

Perfume

Agua de Tocador

Sales para Baño

Brillantina

Loción

Polvos

Calco

BALNEARIO DE LIÉRGANES (Santander)

Estas aguas son el mejor remedio para curar los **catarros de la laringe y pulmón**, las **bronquitis** y la **predisposición á ellas**.—Grandes reformas.—Garage.—Tennis.—Giro postal.—Telégrafo.—Ferrocarril á Santander.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

EVITA LA CAIDA DEL PELO
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO

AL
ABRÓTANO MACHO

Carmen, 10, ALCOHOLERA, Madrid



PRENSA GRÁFICA

SOCIEDAD ANÓNIMA, EDITORA DE

LA ESFERA □ MUNDO GRÁFICO □ ELEGANCIAS

NUEVO MUNDO □ LA NOVELA SEMANAL

Oficinas: Hermosilla, 57, Madrid.—Teléfono S-9

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

(PAGO ANTICIPADO)

La Esfera

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año	40 pesetas
» »	Seis meses.....	22 »
EXTRANJERO.....	Un año	75 »
» »	Seis meses.....	40 »
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Un año	55 »
» »	Seis meses.....	30 »

Mundo Gráfico

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año	15 pesetas
» »	Seis meses.....	8 »
EXTRANJERO.....	Un año	32 »
» »	Seis meses.....	18 »
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Un año	18 »
» »	Seis meses.....	10 »

Elegancias

MADRID.....	Un año	30 pesetas
» »	Seis meses.....	18 »
PROVINCIA, PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS (incluidos gastos de envío y certificado)	Un año	30 »
» »	Seis meses.....	18 »
Resto del Extranjero (incluidos gastos de envío y certificado).....	Un año	50 »
» »	Seis meses.....	30 »

Nuevo Mundo

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año	25 pesetas
» »	Seis meses.....	15 »
EXTRANJERO.....	Un año	50 »
» »	Seis meses.....	30 »
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Un año	28 »
» »	Seis meses.....	16 »

La Novela Semanal

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año	12 pesetas
» »	Seis meses.....	7 »
EXTRANJERO.....	Un año	18 »
» »	Seis meses.....	10 »
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Un año	14 »
» »	Seis meses.....	8 »

Los señores subscriptores de provincias pueden hacer los pagos por medio de Giro Postal ó Telegráfico, Libranza de Giro mutuo, Sobre monedero ó sellos de Correos, y los del Extranjero por cheque á nuestra orden y sobre algún Banco de esta capital.

IMPORTANTE

La Dirección de este periódico advierte que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos, sin excepción alguna

Al mismo tiempo, hace saber á los colaboradores espontáneos que no se publicarán otros trabajos, tanto literarios como artísticos, que los solicitados

A TODOS LOS
QUE ANUNCIAN

La conocida y acreditada
Agencia Internacional de Anuncios

"PUBLICITAS"

acaba de inaugurar una nueva oficina
en Madrid:

Avenida Conde Peñalver (Gran Vía), núm. 13

y se complace en ofrecer sus servicios
á los señores anunciantes.

"PUBLICITAS"

es una Agencia de Publicidad organizada conforme á las modernas orientaciones adoptadas en todo el mundo; su sección técnica está constituida por la Casa

"HELIOS"

antigua en el mundo publicitario y conocida por sus numerosas campañas en la Prensa y servicios de propaganda directa.

"PUBLICITAS" ha organizado, pues, sus servicios del modo más amplio:

PROPORCIONA *publicidad*

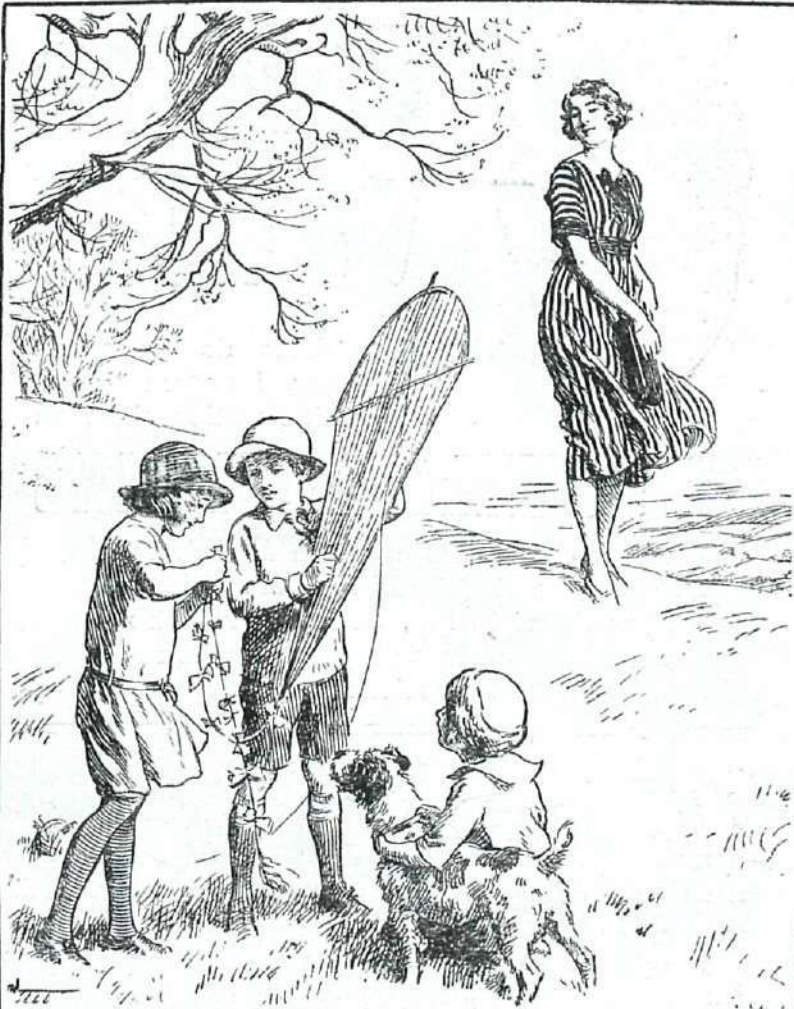
DISTRIBUYE *publicidad*

CREA *publicidad*

ADMINISTRA *publicidad*

REDACTA *publicidad*

DIBUJA publicidad

EDITA *publicidad*

Las delicias del verano.

Mejor que las más minuciosas narraciones, las fotografías que haga usted durante sus vacaciones con su

Kodak

describirán a sus amigos el encanto de las inolvidables horas de dicha y felicidad que disfrutó en sus interesantes viajes y excursiones.

Adquiera hoy mismo un Kodak Autográfico

con que perpetuar las encantadoras escenas de su veraneo.

Con el sistema Kodak no se precisa aprendizaje especial, y se prescinde de las antiguas molestias del cuarto oscuro, efectuándose todas las operaciones en plena luz.

El Kodak es universal; y todos los revendedores de artículos fotográficos podrán enseñarle modelos y su manejo en pocos minutos; pero procure usted convencerse de que es un Kodak genuino lo que adquiere.

Para más detalles escriba a

KODAK. S. A.

MADRID { PUERTA DEL SOL, 4 BARCELONA { FERNANDO, 3
 { GRAN VÍA, 23 { P.^o DE GRACIA, 22
SEVILLA: PLAZA DE LA CAMPANA, 10

Z - 35.

LA VIDA ES UN ENCANTO CON UN KODAK



Palacio Valdés

el patriarca de las Letras españolas, inaugura su colaboración valiosísima en

LA NOVELA SEMANAL

con una admirable narración inédita, evocadora del Madrid de los últimos años del siglo XIX, donde el maestro describe con vivos rasgos, brillante colorido y emocionante asunto

El Saladero

Estos **Recuerdos del Madrid viejo**, como subtitula á su obra el gran escritor, serán seguramente saboreados por el gran público de

LA NOVELA SEMANAL

como la más preciada joya de esta magnífica Revista, única en su género, y en cuya colección figuran y figurarán todas las firmas insignes de la novela contemporánea

El Saladero

se publica hoy

SÁBADO II DE AGOSTO
en toda España, y se vende al precio de **25 CENTIMOS**

PIDA USTED A SU LIBRERO, A SU VENDEDOR HABITUALES, ESTE NÚMERO DE

LA NOVELA SEMANAL

DONDE POR PRIMERA VEZ COLABORA EN UNA REVISTA DE ESTE GÉNERO, Y CON UNA OBRA RIGOROSAMENTE INÉDITA,

Palacio Valdés



BANCO GUIPUZCOANO

SAN SEBASTIAN

Capital: 25.000.000 de pesetas

Cuentas corrientes en pesetas, francos, libras, marcos, etc. — Giros. — Ordenes de Bolsa. — Cambios de monedas. — Cartas de Crédito. — Depósitos y toda clase de operaciones de Banca

DEPARTAMENTOS DE CAJAS DE ALQUILER

Horas de Caja: de 9 1/2 á 1 y de 3 1/2 á 5 de la tarde

SUCURSALES EN

Azcoitia, Azpeitia, Cestona, Deva, Eibar, Elgoibar, Irún, Mondragón, Oñate, Oyarzún, Pasajes, Rentería, Tolosa, Villabona, Vergara, Villafranca, Zarauz, Zumaya y Zumárraga



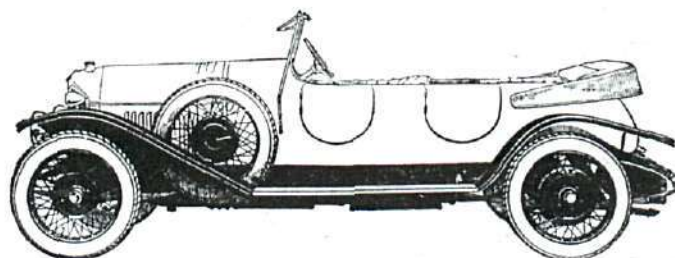
UN SACERDOTE, el ABATE M. MON, posee recetas infalibles para el tratamiento de la Diabetes, Albuminuria, Riñones, Corazón, Hígado, Reumatismo, Anemia, Obesidad, Enteritis, Bronquitis, Estómago, Eczemas, Ulceras, Estreñimiento, Atmorrallas, etc.

Ningun régimen - Solamente plantas - Folio gratis
Dirigirse a Laboratorios Botánicos, sección núm. 35
Ronda de San Pedro, 11, Bucelona; Delegación para Madrid solamente: Arrieta, 13, pral.

Lea Ud. los viernes
la revista ilustrada

NUEVO MUNDO

50 céntimos número en toda España



EL COCHE VELOZ IDEAL PARA ESPAÑA

EL automóvil CROSSLEY de 20/70 h.p. es, sin duda, el coche veloz ideal para España. No sólo posee velocidad, ya que está garantizado para 125 kilómetros por hora, sino que tiene una presentación en extremo hermosa.

Los principales automovilistas de la Gran Bretaña se han sorprendido al ver su maravillosa flexibilidad, su potencia extraordinaria en pendientes y la facilidad con que puede ser conducido á grandes velocidades.

Nos será grato enviar, á quien lo solicite, datos de este coche sorprendente.

De 20/70 h.p.

Crossley

SE construyen además los famosos coches CROSSLEY de 19.6 h.p. y de 12 14 h.p., ambos de fama internacional.

Sírvanse pedir detalles de los mismos.

CROSSLEY MOTORS LIMITED

40-41, CONDUIT ST.

LONDRES. W. 1.

SE DESEAN AGENTES PROVINCIALES EN ESPAÑA

La Esfera

Año X.-Núm. 501

Madrid, 11 Agosto 1923

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

DIRECTOR: FRANCISCO VERDUGO

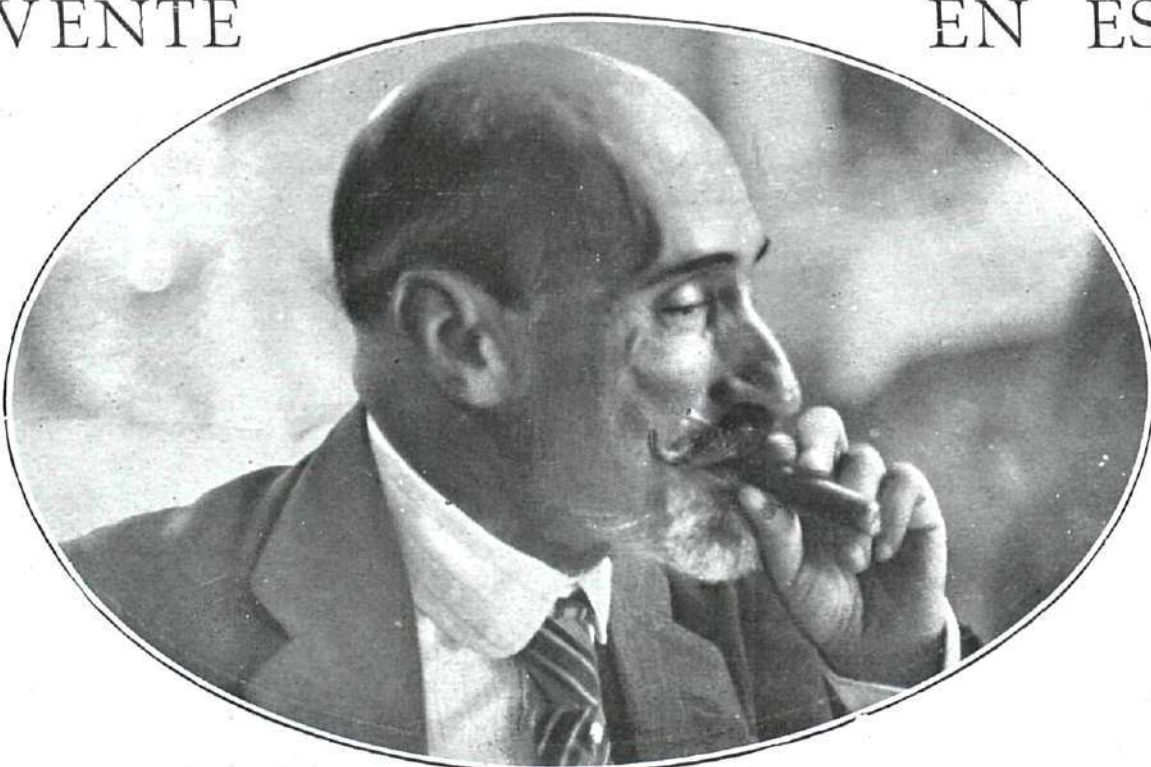


Cascada llamada «Salto de Iris» en el parque del Monasterio de Piedra (Alhama de Aragón)

BENAVENTE

EN ESPAÑA

La figura máxima de la actualidad española—de la noble y alta actualidad, no de la otra actualidad triste ofrecida por los políticos y los caudillos—es, desde su llegada a España, la del maestro Benavente, que se halla de nuevo entre nosotros, de vuelta de su excursión por América, donde el gran escritor ha sido el más glorioso emisario de lo que es y representa nuestro arte actual. Tras las cordiales manifestaciones de simpatía con que ha sido acogida la llegada del maestro a su patria, Madrid se prepara a



JACINTO BENAVENTE

FOT. DÍAZ

rendir a Benavente el homenaje fervoroso á que le hace acreedor su labor admirable, galardonada recientemente con el Premio Nobel, y la cruzada espiritual que, al frente de la Compañía de Lola Membrives, acaba de realizar en América.

LA ESFERA se complace hoy en expresar la más rendida y entusiasta bienvenida al insigne maestro Benavente, nuestra más pura gloria artística, que tan alto ha sabido colocar el nombre y el arte de España durante las jornadas triunfales de su estancia en América.

DE LA VIDA QUE PASA

Los españoles seguimos siendo, por motivos diversos, los «paletos» del mundo civilizado. No hemos conseguido aún incorporarnos del todo á esa literatura universal que tiene, hasta cierto punto, un valor de eternidad. Los casos aislados son simples excepciones. Aquí se habla en un sentido general.

Puede afirmarse que ó se nos desconoce ó se nos trata con desdén.

Pero, dejando á un lado las disciplinas espirituales que universalizan á los hombres y sus obras, es que somos «paletos» en todos sentidos. «Paletos» hasta el punto de dejarnos engañar sometándonos á la influencia y aun al dominio del primero que se lo propone.

En el mundo civilizado se nos da un trato especialísimo. Tan especial que puede decirse que casi nunca se cuenta con nosotros.

En las esferas oficiales somos considerados menores de edad. Y no falta nunca una nación aparentemente piadosa que, por motivos que no es del caso analizar, se brinda á ampararnos y protegernos.

Contrariamente otras nos explotan, ó pretenden explotarnos, sin el menor recato. Y hacen bien. ¿A quién tendrían que temer?... El Estado se limita á mantener una ficción de organización internacional á base de los organismos corrientes.

España no cuenta con Agencias propias de información periodística, ni con oficinas internacionales de turismo, ni con Comités de propaganda, ni—y esto es lo más lamentable—con esas organizaciones secretas que tan excelentes resultados están dando á las naciones que las sostienen.

Nosotros, pobres «paletos» desorientados, abrimos el pecho—que, como el de la niña de Campoamor, es siempre «de cristal»—al primero que nos interroga sobre las más delicadas materias.

Puede asegurarse que de todo cuanto ocurre en España existen amplios y seguros *rappports* en los *bureaux* de las grandes potencias y aun puede que en algunas naciones de menor cuantía.

Se nos tienden todas las redes imaginables, y nosotros—pobres de nosotros que nos atolondramos como alondras ante toda clase de espejuelos—nos dejamos seducir á la primera tentativa.

Los encargados de «descubrirnos» se valen de todos los medios. Existen por ahí asociaciones, aparentemente inofensivas, que se dedican á hacernos cantar en la mano. Sé de una que obliga periódicamente á cada uno de sus miem-

LOS «PALETOS» DE EUROPA

bros á «ilustrar» á la concurrencia exponiendo con todo lujo de detalles el funcionamiento de la profesión que ejerce, el modo de llevar su negocio y los procedimientos que emplea para sacarlo adelante.

(La América del Norte—y conste que lo digo como ejemplo y por pura curiosidad—empieza á enviar á España más algodón hilado que en rama. ¿A qué secretos informes obedecerá el cambio?)

Nosotros, pobres y honrados «paletos» del mundo moderno, cada día más complicado, vivimos ajenos á toda posible acechanza. No admitimos ni la posibilidad del espionaje organizado, y abrimos, confiados, los brazos al primero que nos para en la calle y nos interroga con una sonrisa amable.

A lo mejor estalla una huelga sin saber por qué. Y es que á los mismos obreros se les engaña con los dulces silbos de un falso lenguaje internacionalista, que oportunamente saben emplear, para la exportación á España, los mismos que en su país se portan como perfectos chovinistas.

Por sus condiciones excepcionales, el suelo español, que en sus diversas zonas atesora todo lo apetecible para el normal desarrollo de una sociedad bien organizada, despierta apetitos, envidias y celos inconfesables más allá de las fronteras.

Pero como sea que por nuestra condición de «paletos» nos hallamos condenados á no sospechar de nadie, resulta que estamos interviniendo sin saberlo y no podemos dar un paso por el camino de la prosperidad sin tropezar con obstáculos que parecen haber brotado por arte de encantamiento.

Si, sí... ¡Buen encantamiento el nuestro!... Bobalicones que somos de natural y muy dados á quedarnos boquiabiertos ante todo lo extranjero, sin sospechar que seamos capaces de igualar y aun superar muchas cosas que se nos antojan irrealizables.

¡Bien caro estamos pagando nuestro embobamiento de «paletos» en la feria mundial!...

Mientras nosotros vivimos en la mayor de las ignorancias y no acertamos á explicarnos las más de las cosas que ocurren en nuestro país, no faltan más allá de las fronteras, y en puntos bien distantes, quienes conocen no sólo las causas de hechos que tienen preocupadísimos á gobernantes y gobernados, sino que, si quisieran, podrían anunciarnos lo que sucederá en determinada fecha.

Vivimos tan desprevenidos y nos mostramos

en toda ocasión tan confiados, que el oficio de... «informador» no sólo no ofrece aquí dificultades, sino que muchos empleados en esas oficinas secretas internacionales, que tan admirablemente funcionan en todas partes, piden ser destinados á España, considerándolo un premio á la labor realizada en otros países. Saben perfectamente que aquí han de encontrar en cualquier momento las mayores facilidades con acompañamiento de sonrisas y el más amable de los tratos.

Es preciso que no nos resignemos á ser, ni un día más, los «paletos» del mundo. Hay que vivir ojo avizor recelando, aunque no sea más que un poco, de las innumerables sirenas que nos brindan amistad ó compañerismo.

No quisiera—¡Dios me libre de caer en tan feo pecado!—que alguien me tomase por un xenóforo. No. Esas teorías xinescas están muy lejos de nosotros y pertenecen, además, por fortuna, á una época remota. Pero de esto á confiarle nuestros secretos al primer extranjero que pasa, media un abismo.

Afortunadamente somos muchos en España los que aspiramos á que el Estado tome las medidas elementales que aconseja la prudencia. Y si bien nuestra proverbial caballerosidad está reñida con el oficio de espía ó de «informador» internacional, mucho será que no nos permita ejercer un contraespionaje que, al fin y al cabo, no haría más que obedecer al indiscutible derecho de legítima defensa á que nos obligan las circunstancias.

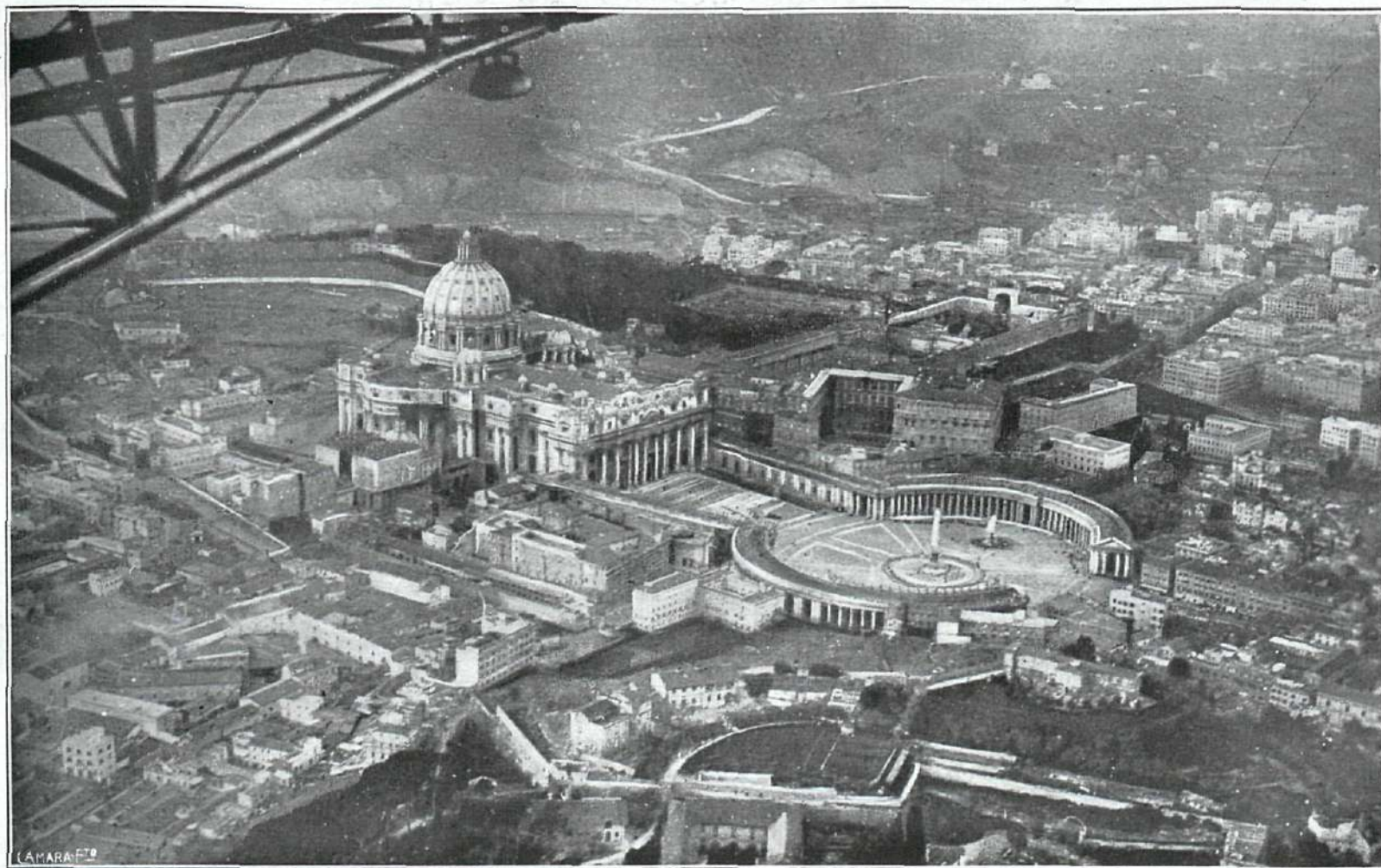
Porque es indudable que estamos vigilados y espiados constantemente y que no damos un paso sin que quede registrado en *rappports*, que no sabremos nunca lo que dicen de nosotros, pero que contribuirán á que el enemigo nos ataque por el punto más vulnerable y en las circunstancias en que más daño pueda causarnos, retrasando nuestro desarrollo económico, base de toda independencia verdadera.

Estas no son fantasías de periodista. No es necesario ser «detective» para darse cuenta de que alternan con nosotros numerosos «informadores» que convencidos de nuestra condición de inocentes «paletos» nos utilizan como mejor les place para el buen resultado de los fines que persiguen.

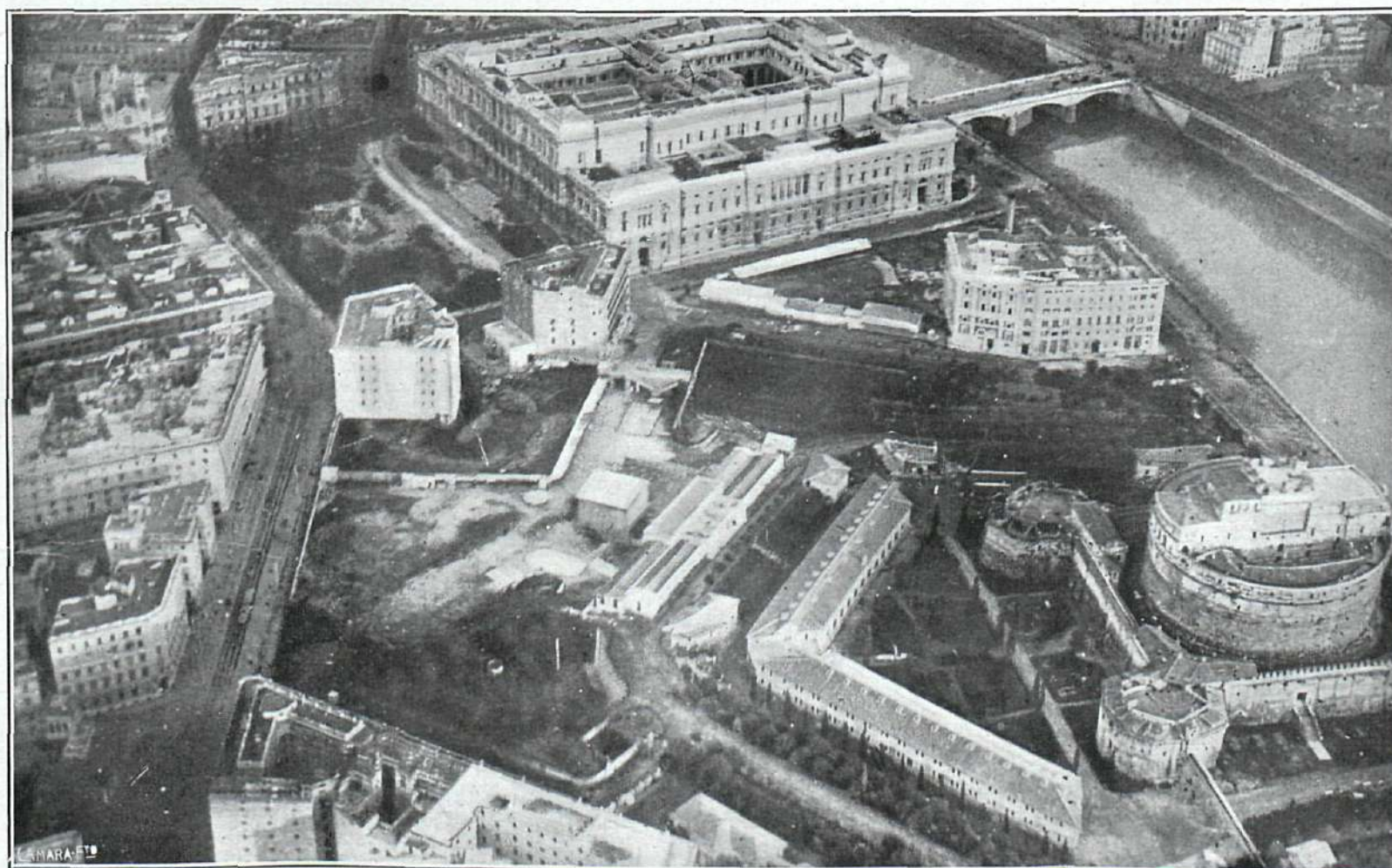
Es preciso que este estado de cosas termine de una vez. Entre otras razones utilitarias, por la alta razón moral de que en ello va envuelta nuestra dignidad de hombres y nuestro prestigio de españoles.

SANTIAGO VINARDELL

ROMA DESDE UN AEROPLANO



San Pedro y el Palacio del Vaticano con sus extensos jardines

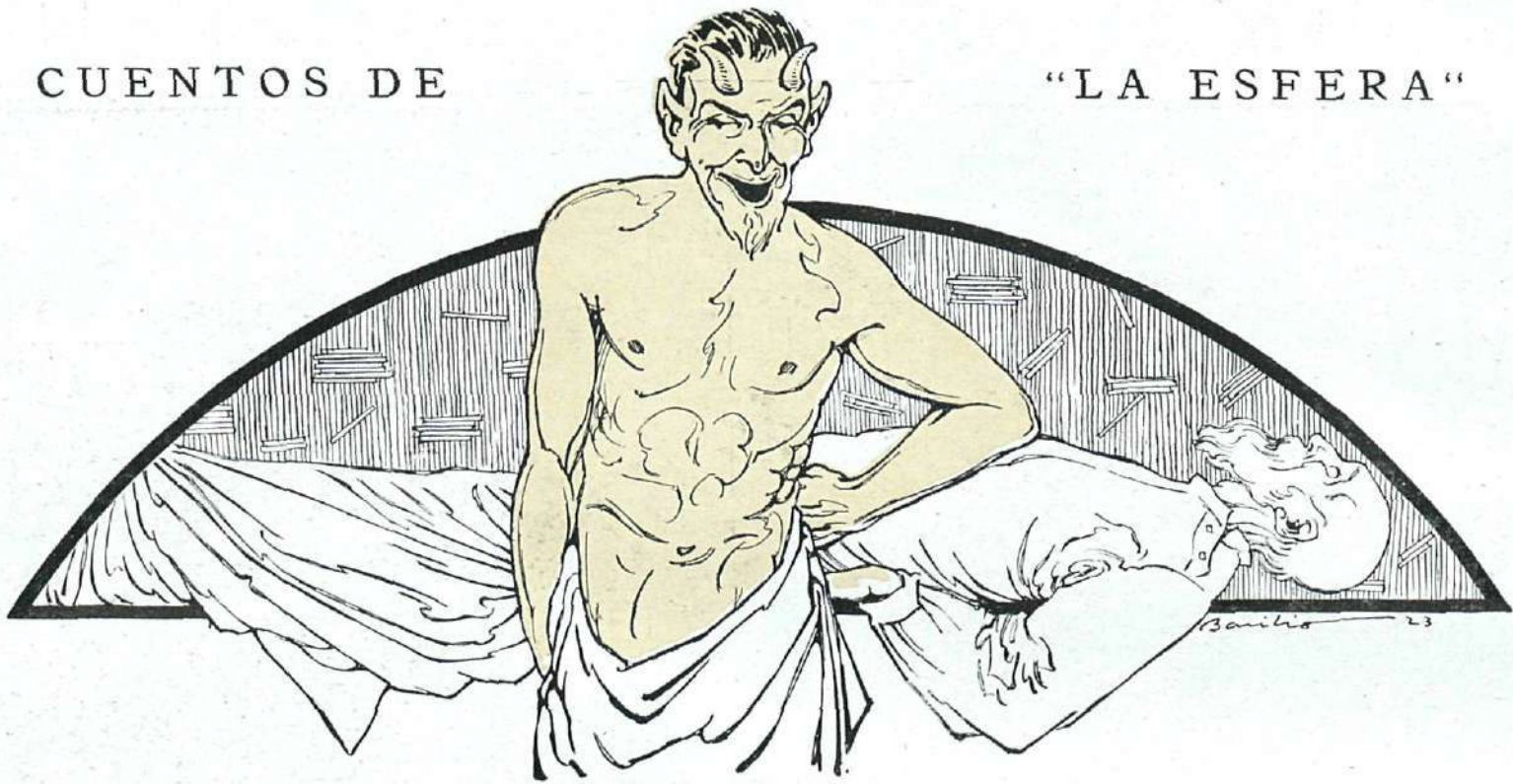


Panorama del Tíber, con el histórico Castillo de Sant' Angelo y el Palacio de Justicia

FOTS. VIDAL

CUENTOS DE

"LA ESFERA"



LA MIXTURA DE LA VERDAD

EN sus múltiples investigaciones por el campo científico extranjero, en sus análisis de laboratorio y en sus experimentos de la Clínica, el doctor Bach confirmó que el jugo de aquella prodigiosa planta, sometido á ciertas combinaciones químicas, tenía la virtud de producir en el humano organismo no solamente el estado de insensibilidad y somnolencia que mitigaba los dolores más agudos, permitiendo al paciente un reposo reparador, sino que, además, anulando las facultades del raciocinio, obraba el sorprendente efecto de obligarle á decir la verdad cuando en plena acción del brebaje era interrogado.

Descubrió esta maravillosa derivación una mañana al hacer su visita á los enfermos de la Clínica.

Uno de ellos, atormentado por rabiosos dolores que no le dejaban descansar, había sido sometido al tratamiento y aún se encontraba bajo la influencia del menjurje cuando el doctor, seguido de sus ayudantes y de la enfermera de servicio, se acercó al lecho del paciente.

Al preguntar á la mujer que había hecho la guardia cómo había pasado la noche el enfermo, apresuróse á contestar éste:

—Muy bien. No he sentido dolor alguno.

Se quedó asombrado el doctor al observar que el doliente hablaba dormido, y volvió á interrogarle:

—¿Cuándo notó usted que cesaban los dolores?

—A poco de dormirme.

—¿Sobre qué hora?

—Sería media noche.

—Luego el efecto no fué inmediato—observó el doctor, dirigiéndose á los ayudantes—, puesto que la dosis dispuesta por mí le fué administrada á las diez. ¿No es esto?—interrogó á la enfermera.

—Sí, señor—dijo la aludida.

—No, señor—repuso el paciente.

—¿Qué dice usted?

—Que la medicina no me la dieron á las diez.

—Verá usted, señor doctor...—apresuróse á interrumpir la enfermera.

—Calle usted ahora.

Y dirigiéndose de nuevo al enfermo, interrogó:

—¿Qué hora sería cuando se la dieron?... ¿Puede usted precisarlo?

—Sí. Porque fué á poco de dar las doce en el reloj de la iglesia próxima.

El doctor Bach miró severamente á la enfermera.

—¿Es cierto lo que dice?—preguntó.

La pobre mujer bajó los ojos y se puso muy colorada.

—Sí, señor, es verdad... Me senté un momento y sin notarlo me dormí...

—Son imperdonables esos descuidos. Y mucho más cuando se ocultan. Si este hombre no hubiera hablado, yo formaría un juicio erróneo del medicamento, que pudiera ser perjudicial. En estas cosas no se miente. ¡Que no vuelva á ocurrir!

Alejóse el doctor para continuar la visita, y terminada ésta entró con sus ayudantes en el despacho de consultas.

—¿Se han dado ustedes cuenta del descubrimiento que acabo de hacer?

—Que este enfermo es sonámbulo—dijo el más joven—, puesto que habla dormido.

—¿Han observado ustedes antes de ahora algún síntoma que lo revele?

—Ninguno.

—¿Y no sería más lógico atribuirlo al efecto de la mixtura?

—Pero esa mixtura, ¿no es simplemente un narcótico?

—Las propiedades que me eran conocidas hicieronme adjudicarle esa sola virtud, y como tal lo administraba; pero lo ocurrido ante ustedes me hace pensar que tiene otra, mucho más interesante, á cuyo estudio me dedicaré hasta confirmar lo que presumo ó salir de mi error. Desde luego he de decirles que ese estado de somnolencia, de insensibilidad física que produce no es el mismo que el que se obtiene con cualquiera otro de los medicamentos análogos.

Ya pude observar antes de ahora que tiene la virtud de producir en el cerebro un efecto contrario que en los músculos y en la sangre; es decir, que á medida que insensibiliza la materia da extrañas sutilidades al sistema mental. Ahora creo que pudiera tener aún virtudes mucho más prodigiosas.

Dedicóse, efectivamente, á estudiar á conciencia el asunto. Después de infatigables y minuciosísimas tareas de laboratorio pasó á los experimentos, y fué el resultado tan asombroso, que, seguro de haber conseguido descubrir una verdadera maravilla, dispúsose á sorprender á la ciencia en una comunicación nutrida de datos y de observaciones que no pudiesen dejar á nadie en duda.

Y con gran asombro de los hombres eminentes que le escucharon en una sesión de la Real Academia de Medicina, dejó probadas sus afirmaciones, que habían de producir en el campo

científico un verdadero asombro y en el social una revolución sin precedente.

ooo

Separando las sustancias narcóticas de la planta, para aprovechar únicamente la que tenía la propiedad de producir ese extraño efecto de inconsciente locuacidad, bajo cuya influencia el sujeto sometido á su acción, privado en absoluto del raciocinio, convertíase en máquina parlante, movida sólo por el resorte de la memoria y estimulada por un irresistible deseo de expansión, el sabio pudo conseguir que mediante una dosis pequeña, administrada en una simple pildora, se produjera en el sujeto esta sola acción, sin el más leve síntoma de letargo.

Y como la pócima era inofensiva, despojada de aquellas propiedades narcóticas, y como el doctor contaba con una clientela tan numerosa como selecta para establecer en ella un campo de experimentación inmejorable, al poco tiempo comenzaron á registrarse en el gran mundo, en la política, en todos los sectores de la vida social de su país casos estupendos de damas que sin el menor escrúpulo contaban sus pecaminosas aventuras á cuantos querían escucharlas, incluso ante sus propios maridos; señoritas que, en plenas reuniones, confiaban á la curiosidad de sus oyentes intimidades sólo propias del secreto confesional, que si asombraban á sus oyentes causábanles franco regocijo; políticos que con una desaprensión escandalosa descubrían los chanchullos en que tomaban parte, aprovechándose de su posición; académicos y directores generales que declaraban su incompetencia, descubriendo que debían sus cargos al parentesco ó la protección que los ministros dispensaban á sus señoras.

Claro que no descubrían nada que se desconociera, porque de todos esos vicios, inmoralidades é infamias estamos todos enterados; pero lo asombroso, lo inaudito era que fuesen los propios culpables los que se encargaran de propararlo á todos los vientos con un cinismo de que no había precedente.

Todo era efecto de aquellas maravillosas pildoras que el doctor administraba á su clientela, fuera cual fuese la enfermedad cuyo remedio le confiasen, y el asombro que producían en la nación las públicas manifestaciones que de su propia vileza hacían las personas encantadas al sabio, haciéndole pensar que había descubierto un sistema infalible para moralizar á la especie humana, toda vez que los seres in-

dignos de la estimación y el aprecio en que se les tenía encargábanse de inutilizarse por su propia voluntad, aparentemente.

Cumdia el ejemplo, y se daba el caso de que á lo mejor un incorruptible leguleyo, al emitir su informe, declaraba que él y muchos de sus colegas merecían comparecer en el propio banquillo del acusado, porque cometieron delitos semejantes, aunque no con la torpeza del que desconociendo las leyes no acierta á burlarlas, á lo que en más de una ocasión asentía el presidente del Tribunal, con escándalo del resto de la Sala, del público que asistía al juicio y aun de los ujieres.

Diputados y senadores hubo que en plena sesión llegaron á decir que los intereses públicos les importaban un comino; que ellos á lo que iban era á defender sus particulares conveniencias, á realizar los negocios que habían de producirles grandes beneficios, aunque por efecto de ellos se empobreciese la nación, y á cobrar las dietas; y hasta hubo ministro que desde el banco azul, al contestar á una interpelación en que se ponía en entredicho su honradez, contó como una chanza que en efecto no sólo aprovechábase de la Cartera para influir en la resolución de pleitos que él defendía cuando en la oposición se dedicaba á su bufete, sino para tener acciones liberadas de Sociedades y pertenecer á Consejos de Administración que retribuían espléndidamente los chanchullos que favorecían sus negocios, cosa que si no declaraban muchos obedecía únicamente á que no eran tan sinceros como él.

De las sesiones concejiles no hablemos. Tales y tantas fueron las desvergüenzas que se confesaron, los negocios punibles que á costa de la salud se descubrieron, las truhanerías declaradas por los que tuvieron la desdicha de sentirse bajo la influencia de la mixtura en momentos en que se vieron obligados á hacer uso de la palabra, que el país llegó á temer que existiese una epidemia de locura ó de otra enfermedad contagiosa más repugnante que la más de las conocidas.

Los periódicos, relatando estos hechos, tenían asuntos sensacionales que ofrecer al público á diario. ¡Menos mal que ningún director vióse sometido á los efectos de la píldora!

Tan enormes eran las culpas de que se confesaban hambrestenidos siempre por honorables y demás de virtud jamás puesta en duda, que el doctor, asustado ante la idea de que no iba á quedar bicho viviente sin mancha ni pecado, temiendo que la sociedad de su país iba á convertirse en un conjunto de seres despreciables que iban á escandalizar el pudor colectivo de las naciones en que la ciencia no había tropezado aún con la substancia que tales efectos producía, se propuso cesar en sus experimentos por un patriótico impulso, hasta que otros doctores de distintas tierras, ya que su acción no pudiese llegar á tanto, ayudáranle en la obra depuradora de la Humanidad, que sería un hecho el día dichoso en que la virtud de aquella planta fuese de todos conocida y su

aplicación se impusiera, como la vacuna, á todo ser viviente.

ooo

Quiso, no obstante, realizar una última prueba. Hasta entonces habíase dado la fatalidad de que no hubiese tropezado con un ser puro, libre completamente de la podredumbre social; pero no siendo admisible que no existieran estos seres, faltábale tan sólo dar con uno de cuyas virtudes no tuviera la menor duda, para conocer todos los efectos y propiedades de su pócima.

porque á las veinticuatro horas ocurrió la enorme desgracia que ha privado á la ciencia de un prestigio tan eminente, de un colaborador tan valioso en la obra del humano mejoramiento.

La Prensa, que consagró á su figura largos artículos necrológicos, ensalzando sus virtudes y su saber, dió la noticia de su muerte con laconismo que no permitía deducciones:

«Hallándose el doctor Bach en su laboratorio, y queriendo, sin duda, experimentar en sí mismo los efectos de una mixtura preparada por él, ingirió una dosis tan excesiva, que á las



¿Y con quién experimentar mejor que con su amante esposa, cuya bondad, cuyos sentimientos, cuya virtud eran impecables? Sí. La dulce compañera que había hecho dichoso su hogar, la hija educada en un ambiente de recogimiento, de honradez y cariño, eran insustituibles para el experimento.

Y no sin que en el instante decisivo no sintiese una leve vacilación, decidióse al fin á hacerles tragar la píldora.

ooo

No tengo exactas referencias de los efectos que observó el sabio en esta prueba decisiva,

pocas horas le produjo la muerte por intoxicación.»

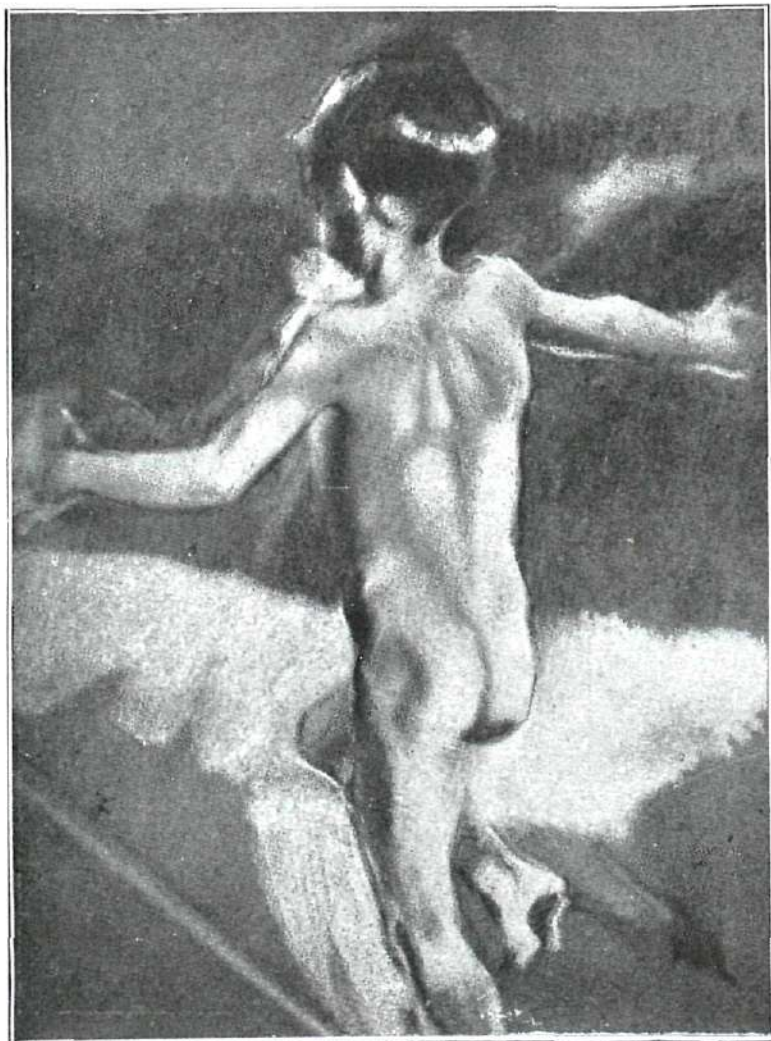
Sólo supe que entre las notas que se encontraron sobre la mesa de su laboratorio había una en que todos leyeron, sin que nadie acertara á explicarse exactamente su sentido:

«Es inútil que la ciencia se obstine en buscar los medios de regeneración de la especie humana. La materia podrá perfeccionarse; el espíritu, no. Y el mal es ingénito en él.»

E. CONTRERAS Y CAMARGO

DIBUJOS DE BASILIO

ANTE UN NIÑO DESNUDO



El desnudo por excelencia es el desnudo de un niño. Y es desnudo por excelencia el que puede producir en nosotros mayor emoción estética. El desnudo de un niño es el más desnudo de todos: desnudo de cuerpo y de alma. ¿Hay algo más limpio de todo ropaje espiritual que el alma de un niño?

Hasta la virtud es un vestido, y acaso el vestido que más cubre. Todo está cubierto en el virtuoso; por eso no sería desnudo absoluto el de una mujer virgen, limpia de todo pecado... Su alma está vestida por la virtud; la emoción estética quedaría impregnada de pensamientos morales y ya no sería pura emoción.

Precisamente la emoción pura del arte no ha de ser reflexiva. Pensar ante un cuadro, como ante toda obra de arte, es no sentir el arte, ó porque no se tiene capacidad para ello, ó porque el arte falta.

Ruskin ha dicho en su lengua: *Ideas of Beauty depend on Purity of Mind*, y en efecto: la pureza de inteligencia de que dependen las ideas de belleza no ha de ser solamente una pureza moral, sino también intelectual.

La Inteligencia ha de ser pura, limpia de todo pensamiento, diríamos mejor; no ha de ser tal inteligencia, sino sensibilidad.

Por eso los desnudos han de ser completamente perfectos, corporal y espiritualmente, para producir en nosotros la emoción pura del arte.

Si un alma virtuosa es un alma vestida, cabría pensar si el desnudo espiritual será el de un alma viciosa.

Se ha hablado de las complicaciones espirituales de un alma viciosa, de las complejidades de un espíritu perverso. No hay que creerlas. Todo espíritu tiene su órbita psicológica que recorrer. Un espíritu equilibrado tiene una órbita planetaria perfectamente definida; se sabe en qué lugar del espacio se hallará en cada momento del tiempo. Aparentemente es de una sencillez extrema; sin embargo, la complicación surge en cuanto hay que calcular su órbita posible.

Un espíritu desequilibrado, y desequilibrado moralmente, no posee órbita psicológica, y de aquí nace su complicación aparente; pero la dificultad sólo estriba en saber de dónde vienen,

y esto no puede interesar más que á ciertos espíritus; en cambio, se sabe en seguida cuál ha de ser su trayectoria y adónde han de ir á parar. Son meteoritos que brillan al cruzar ciertas atmósferas, pero que ni siquiera reflejan la luz de los astros, y terminan siempre estrellándose sobre la tierra. En su vida errante entre los espacios interplanetarios de otras almas llegaron á caer dentro de la esfera de atracción de una de ellas y en ella sucumbieron. ¡Ay de las almas mezquinas si sucumbieron también al choque con un meteorito!

Fuera de esta metáfora de astronomía psicológica no somos los primeros que pecamos en este sentido; las almas complejadas no son almas desnudas. Visten, pero visten mal el alma como á veces el cuerpo. Visten de harapos chillones que cubren desigualmente su desnudez. Ni son desnudas tampoco las almas rudas; la rudeza es el vestido tosco, primitivo; un vestido paleológico.

No hay desnudo más puro que el de un niño, que ni necesita el ropaje de la virtud ni viste los harapos del vicio; así el niño que tiene desnudo la madre en su regazo, ese niño que ríe sin saber á qué y lanza sus pies al aire perneando sin finalidad. Toda protesta, todo movimiento en el niño obedece á una causa, pero carece de un fin. El niño ignora el fin de sus actos; para él estos actos tienen en sí mismos su finalidad, y por eso es para el niño su vida una finalidad sin fin..., como era para Kant el arte.

Limpios de virtud y de vicio; completamente desnudos los niños, tienen en su alma la mayor belleza, como la pueden tener en su cuerpo, en su cuerpo, que es una promesa, pero que no es una realidad. En su cuerpo que el artista puede reproducir desnudo, totalmente desnudo, sin necesidad de velar absolutamente nada, porque no hay en él nada que pueda pecar de momento, porque es más puro aún su cuerpo que el de los primeros padres antes de comer el fruto prohibido... Los niños no tienen dientes, y por eso no pueden comer.

PEDRO GOMEZ MARTI

DIBUJOS DE SOROLLA

UN LIBRO INTERESANTE



DON EMILIO ZURANO

La figura prestigiosa de D. Emilio Zurano constituye uno de los más nobles y admirables casos de españolismo. Silenciosamente, tenazmente, su labor en pro de las actividades españolas es constante y eficaz, sin perderse en vanas palabras y estériles ostentaciones, sino yendo á la medula misma de los asuntos, señalando orientaciones y estudiando ciertos puntos de vista. Así lo atestigua el libro que el ilustre publicista ha publicado recientemente y que tiene por título *Apuntes para la organización económica del crédito entre los pueblos iberos*. Bajo tan sugestivo tema, el Sr. Zurano estudia concienzudamente diversos puntos relacionados con tan interesante asunto, y deja ver en todas sus admirables páginas, además de un conocimiento exacto, práctico y profundo de la realidad, un alto y noble espíritu de patriotismo consolador y esperanzado.

ANDANZAS

IBSEN PÓSTUMO

CON su verja de palo y sus árboles añosos, el *Vor Fresten Gravlund* es dulce como las faldas de la madre, y, como ellas, tiene dormido al hijo, pero con el último sueño.

El antiguo cementerio se convirtió en *square* de la colina beatificada por unos hogares tradicionales. Los niños lo prefieren entre los jardines de la ciudad, y la viejecita con capota de bridas y un menudo tiesto de geranios en sus manos con mitones, se posa en el banco que hay bajo los castaños de Indias y los siempre estremecidos abedules. Ni capilla, ni mausoleos imponentes. El hortelano abandonó en un sendero de grava crujidora su carretoncillo que arrastra un poney, y recorre los arriates de pensamientos y hortensias, incorporándose a lo mejor para saludar á un amigo que pasa por la calle. Sobre las piedras picotean los pájaros la semilla caída en la concavidad de las grabadas leyendas, que un día fueron funerarias y ya encantan con un vago sentimentalismo...

Aquí está enterrado Ibsen. Su tumba: un obelisco de labradorita, con el martillo á que el poeta pedía que le abriese camino hasta el corazón de la montaña. Un asiento de almas, no aventurándose nadie á repantigarse en su respaldo, con la inmortalidad á sus pies. Dos grandes losas. Negra corona de hierro. Y la cadena encerrándolo todo.

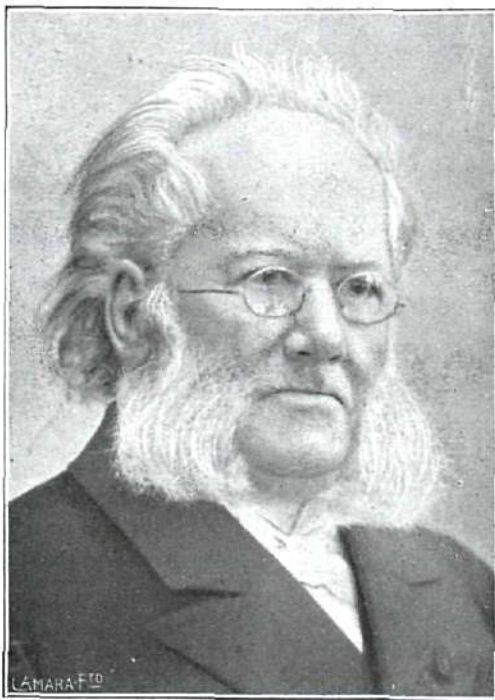
Una de las lápidas brilla con unos versos en letras de oro:

*Hendes sorg var de caander
Som knudred min sti...*

«Las penas tuyas estorbaban mi marcha, cuanto sus alegrías infundíanme aliento.» «Consistió su única misión en mantener encendido en mí el fuego sagrado, y jamás reveló á nadie que fuese mi musa.»

El camarada noruego que me llevó al *Vor Fresten* traduce el epitafio, que si impresionaba con su misterio en el sepulcro, no menos sugestión en las palabras que salen lentamente de la testa de crechas de cáñamo, como una confidencia que se mezcla á las del aire en las ramas.

Lució ya su gorra universitaria en las exe-



IBSEN

quias nacionales de Ibsen mi compañero, que recuerda al glorioso ochentón como si una vez más acabase de encontrarlo con su levita y el collar de su barba, que á lo mejor repasaba con un peine de púas gruesas. Malhumorado de ordinario, era terrible el viejo en sus cóleras, y complaciase en la rumia amarga de su destierro, de su pobreza, de la ruindad de la crítica y de la incomprensión popular. Tenía antojos sorprendentes. Cuando trabajaba su *Brand*, excitábase con las venenosas descargas de un alacrán al que encarceló en un vaso con una manzana.

Su máxima generosidad personal reducíase á

desdenar á las gentes, desde su grandeza que no ignoraba el señor oso.

Habla de su maestro el discípulo con familiaridades que no excluyen la veneración, y como un eco se oye otro relato.

Ese que se eleva de la fosa de Susana Dane Thoresen, la mujer que aprendió en la Biblia de un austero pastor luterano, su padre, la fortaleza de las heroínas, y reflejó la suya propia en los manuscritos del genio. Tanta robustez moral necesitó para vivir con su marido. Había de soportar las intemperancias del ogro y el sarcasmo público, como al estrenarse *La Comedia del Amor*, en que se quiso descubrir el matrimonial fracaso del literato. Ninguna tristeza evitóle éste, que ya en su invierno se enamoró de una muchacha vienesa que conoció en el Tirol, y á la que enviaba cartas apasionadas. Mientras, Susana Dane preparaba como un ama de llaves el café de que llegaba á embriagarse Ibsen, y ordenaba los célebres juguetes en la mesa donde nacieron las obras inmortales. Sólo recobraba su derecho, al requerirla el autor lleno de dudas, para el examen de la producción todavía roja en el yunque. Entonces oficiaba la sacerdotisa, que, empuñando, fué mayor que el dios á que sacrificara su existencia.

En un leonino arebato de remordimientos, compuso el poeta las estrofas copiadas por el buril, primera y penúltima de las cinco que aparecieron como una confesión expiatoria, aunque inacabada, pues nombre alguno indica á la víctima...

«No desertó de mi barco errante, mi barco que se mira en el mar de la libertad.» «Como de sus entrañas consideraba los seres imaginarios de mi obra.» «Y ya que no esperaba mi recompensa, con versos le digo: gracias.»

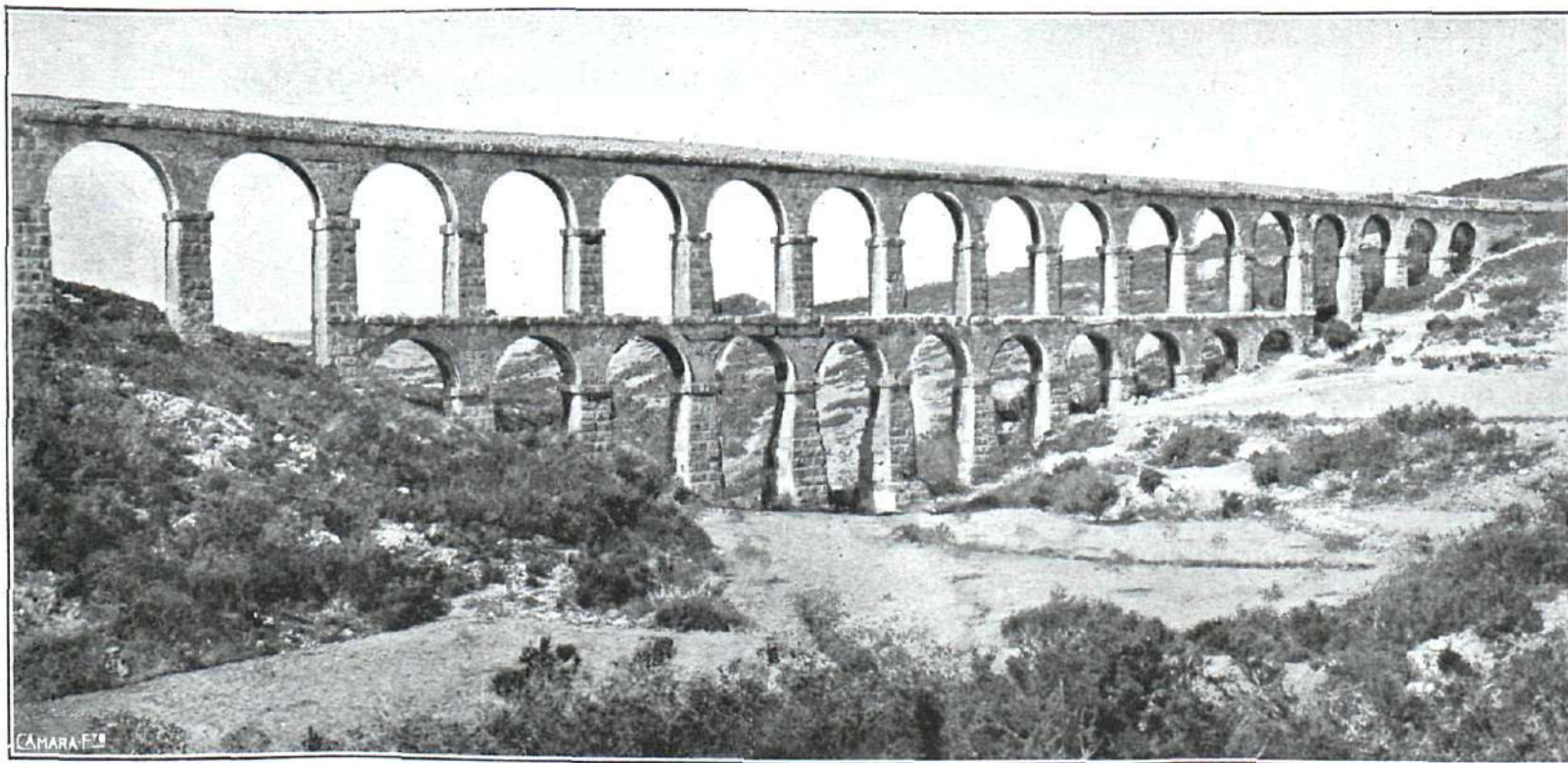
El filósofo, el ideólogo, el pensador que jamás escuchó ni pronunció voces que no salieran de su cerebro, en el drama del camposanto de Cristianía, el drama del dramaturgo, muestra su pecho herido.

... Y que los pedantes deduzcan la tesis.

FEDERICO GARCIA SANCHIZ

Cristianía (Noruega).

ESPAÑA MONUMENTAL



Tarragona. — Acueducto romano llamado vulgarmente Puente del Diablo

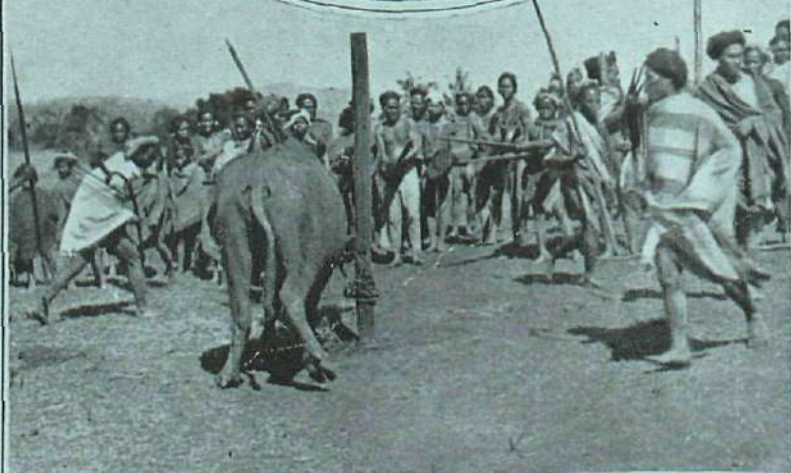
FOT. CASTELLÁ

POR TIERRAS EXÓTICAS

TIPOS Y COSTUMBRES ANAMITAS

País escasamente conocido en sus costumbres es el de Anam, el antiguo Reino de Indochina, que forma parte del Gobierno de la Indochina francesa. Entre sus tribus guerreras es la de los *Moi* una de las que conservan más puras las tradiciones locales, no obstante la influencia de los dominadores europeos. Y de esos usos tradicionales, el más pintoresco es el de la «Danza del Sacrificio», que se verifica anualmente en los comienzos del verano con objeto de que los dioses se muestren favorables a las cosechas.

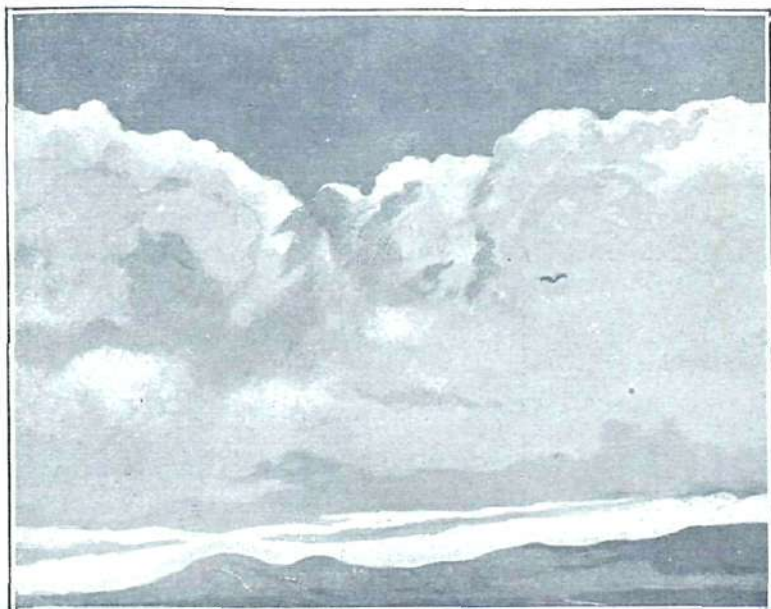
Llegado el día ritual, dirígese el reyezuelo al lugar designado. Al son de los *tams tams*, y mientras los sacrificadores alcanzan al toro ofrendado a los espíritus protectores de las cosechas, las concubinas del Rey machacan el arroz que ha de consumirse en la fiesta gastronómica. Luego de ser descuartizado el *caribú*, se distribuye su carne entre la tribu.



Un anamita del interior. — El mercado de Hue. — Un gaitero «moi». — Los sacrificadores del toro sagrado. — Muerte del toro sagrado, antes de la danza del sacrificio, que se celebra anualmente en honor del Rey de Anam

FOTS. JOPIAL

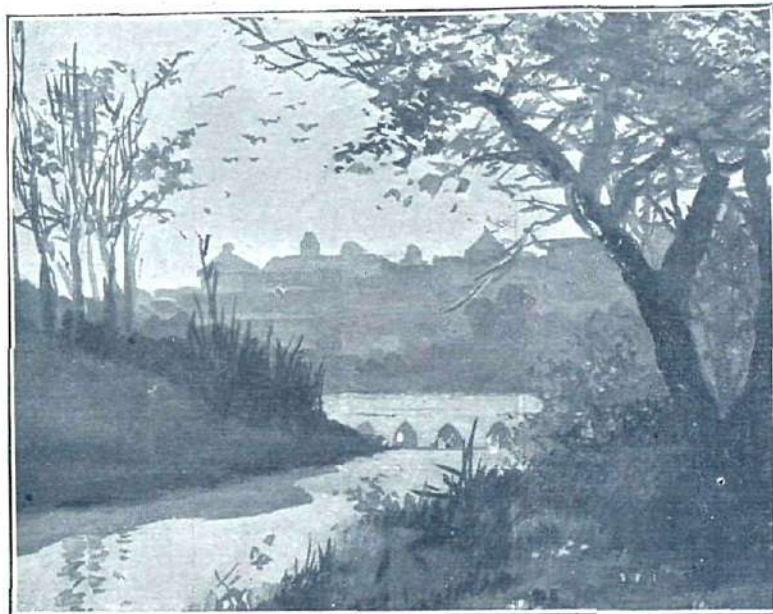
PAGINAS POÉTICAS



UNA NUBE

Venía desde Oriente.
 Recamada
 de sol, en pleno día,
 de plata, parecía
 el bajel de un arcángel.
 Empujada
 por la mano de Dios una é inmutable,
 que era aquí como un viento favorable,
 se encurrió hasta el cenit.
 El sol la hería
 con sus dardos de oro, tan cercana,
 que un momento creí que se perdía
 hecha fuego en la luz de la mañana.
 Pero siguió, radiante, su camino.
 Y otra vez, peregrino,
 iba el blanco bajel hacia Occidente.
 Un pájaro, una alondra, de repente
 tendió su vuelo á ella.
 Y así fueron,
 la nube navegando,
 el pájaro volando,
 y en lo azul de Occidente se perdieron.
 Ni pájaro ni nube.
 El sol ardía,
 y volvió á ser silencio el claro día.

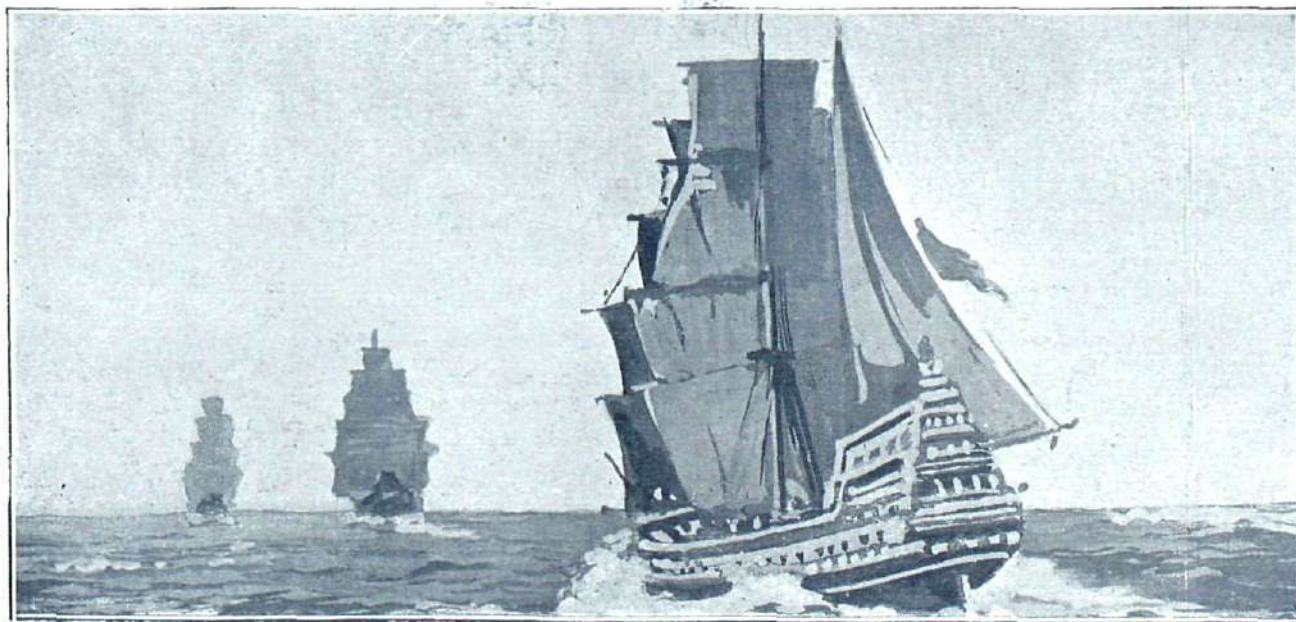
Fernando LÓPEZ MARTÍN



AVES DE PASO

Al pasar los vencejos ante nuestros balcones,
 van rayando los cielos de cristal con sus colas.
 Se van á otros países... ¡Y nuestros corazones
 han perdido este año su rojo de amapolas!
 Los árboles se cubren de un verde amarillento.
 Se abre la ciudad en sus calles tediosas.
 ¡Cómo nos pesa el más ligero pensamiento!
 ¡Cómo es triste la vida sin amor y sin rosas!
 Ya, de los dulces sueños que tejimos, no queda
 sino el eco fugaz y la borrosa bruma.
 Nuestra alma es solamente un recuerdo de seda
 que el tiempo, con su aroma, viejo y soso, perfuma.
 Ager, por los alegres senderos luminosos,
 á tus ojos venían los paisajes más bellos;
 hoy, por sendas oscuras y caminos capciosos,
 tus miradas cansadas quisieran irse á ellos.
 ¡Oh, corazón pintado de rojo en primavera,
 en invierno de luto y en otoño de gris!
 ¡Te derritió un estío pasional, como cera...,
 y la ilusión sus alas tiende hacia otro país!

Elíodoro PUCHE

CANCIONES DEL AGUA PURA
FRENTE AL MAR

¡El alma frente al mar! Navío
 almirante entre los galeones,
 bajo el cielo trágico y frío
 de una noche sin constelaciones.

¡Almirante de escuadra ideal
 que en el alma encontró su timón,
 y un grumete infantil y jovial
 en el fondo de mi corazón!

¡Oh, grumete! ¡Derrama tu luz
 en naufragios y negras derrotas,
 y también... sobre las ignotas
 tragedias del propio ataud!

Bebe, bebe las aguas amargas
 y salobres del cruel desengaño,

en un día de horas más largas
 ¡que las horas marinas de un año!

¡Sigue, sigue tu ruta, grumete!
 ¡Llévate dentro de mi corazón
 el velamen, la jarcia, el trinquete,
 y el fervor de la tripulación!

Obedece á tu mismo conjuro.
 No te inquiete á dónde has de arribar,
 ¡que hacia el fin hay un puerto seguro,
 que se encuentra en el fondo del mar!

Morenas de TEJADA

DIBUJOS DE VERDUGO LANDI

JOYAS DE LA PINTURA ESPAÑOLA MODERNA



CERVANTES EN ARGEL

Cuadro original de Antonio Muñoz Degraín, que se conserva en la «Sala Cervantes» de la Biblioteca Nacional de Madrid

LA MODA FEMENINA

(DEL EPISTOLARIO DE UNA MUJER SENTIMENTAL)



Sombrero «cloche» color habana, adornado con flores, cinta del mismo color y encaje

París, Junio de 1923.

Es el colmo, mi querido amigo, lo que me pasa! ¡Es el colmo!

Y lo más desesperante del caso es que nadie se toma la molestia de estudiar mi punto de vista. Estoy nerviosa, enferma del alma, y lejos de procurar mi curación todos me recriminan.

La tía Adelaida se desvive por asegurarme que soy una ingrata y que mi ingratitud va á acarrear-me quién sabe qué terribles castigos de la Providencia. Norah se ha despedido jurando no volver á verme en tanto no haya variado de carácter. ¡Bonito encargo! Y usted, mi apoyo, mi único verdadero amigo, ó, por lo menos, eso creía yo, me acusa de no sé cuántos defectos é imperfecciones. ¡Nada! ¡Que no me entienden!

¿Pero habrá alguien en el mundo más interesado en mi felicidad que yo misma? ¿Habrá persona alguna que anhele mi tranquilidad de espíritu tanto como yo, que soy la que sufre de este terrible desasosiego?

Y sin embargo, no parece sino que se han puesto ustedes de acuerdo para reñirme. ¡Sí, sí, para reñirme! Su carta última es una censura en toda regla; peor aún que aquellas que se creía en el deber de dirigirme la Reverenda Madre Superiora de mi Internado. Y no hay nada que tanto descorazone como una reprensión innmerecida.

Por si algo me faltaba, hoy me encuentro ante un nuevo dilema provocado por Edgar. No obstante la injusta actitud que ha tomado usted frente á mí, quiero que sepa de lo que se trata.

Figúrese que en el correo de hace unas tres semanas próximamente, y hallándome ya bajo la influencia de este pesimismo devorador, envié á Edgar una carta en la que le decía que, en vista de que ni mis cartas le hacían feliz ni las suyas lograban tranquilizarme, sería mejor interrumpir durante un lapso de tiempo nuestra correspondencia.

Estas palabras, como usted y cualquiera otra persona de sentido podrá suponer, fueron escritas bajo el influjo de un impulso pasajero; no eran, no debían de ser para tenidas en cuenta. Yo, por mi parte, las concedí tan poca importancia, que he seguido escribiendo á mi prometido como de costumbre. El, en cambio...



Traje de «crêpe marocain» negro con adorno de perlas de acero

Imagínese mi estado de alma... Me ha puesto un cable, apenas recibida mi carta (un cable que ha debido costar una fortuna), diciéndome que mis deseos son para él como un mandato, y que no volverá á escribirme en tanto yo no se lo autorice nuevamente... ¿Habrá disparate mayor?

Si en lugar de esta aquiescencia absurda, Edgar me hubiese dicho que me escribía porque sí, porque quería y tenía derecho á ello, yo le hubiese adorado. Sí, mi querido amigo, le hubiese adorado con locura.

Ahora no sé á qué atenerme... ¡Oh, la incompreensión masculina! Y luego dicen que la mujer...

Felizmente no me faltan esta semana quehaceres y preocupaciones que distraigan mi atención.



Sombrerito «cloche» de terciopelo azul «roi» con guarnición de piel blanca



Elegante toca de cinta laca y tornasol plata y oro, en extremo original

En primer lugar, he estado actuando de cicero-ne para con unos amigos australianos que por primera vez visitan París, y por cierto que he llegado á una conclusión bastante interesante. La de que yo no conocía la capital de Francia. ¿Habré estado veces en el Louvre? Pues hasta ayer no supe que existía el cuadro de Neroccio, que representa á una Virgen con un Niño. Y ¡qué Virgen tan encantadora! ¡Qué rostro tan exquisito y tan intelectual! ¡Qué cabello, qué nariz deliciosa! Es la primera vez que me he sentido con deseos de tener una fisonomía distinta á la que poseo.

Ahora bien: el tipo de mujer en cuestión, ¿cómo estaría con el indumento moderno? Aun siendo éste tan gracioso, como mi nuevo vestido *pour tout aller*, de alpaca verde reseda, falda lisa y semiestrecha, y blusón de línea recta hasta las caderas, sujeta por un cinturón de la misma tela, cerrado por un broche originalísimo, una especie de enorme botón de marfil por cuyo centro pasa un palito que sostiene el otro extremo del cinturón. Es el mismo sistema que se emplea en los gemelos de caballero, pero en un tamaño diez veces mayo. Para este traje tengo una capota Directorior que es una verdadera delicia, de paja verde forrada de organ-di blanco, motivo con el que también están confeccionados el cuello sencillo y los puños del vestido.

Tengo una duda terrible. ¿Sería usted tan amable que me ayudara á resolverla?

No acabo de saber qué será mejor: si la piel de Suecia ó la tela impermeable de seda color verde jade. Supongo que habrá usted comprendido que se trata de la adquisición de un abrigo para mi viaje.

¡Es tan importante en estos casos combinar la utilidad con la estética! Porque... ¿quién sabe qué extraordinario acontecimiento me estará reservado en los próximos meses.

¿Cree usted que esta suposición entraña una infidelidad para Edgar? Pues se equivoca; pero..., ¿acaso es posible emprender un viaje sin que involuntariamente surja en nosotros la idea de que nos hallamos frente á un misterio y quizá una aventura?... Si así es, lo siento por los que tan ecuanímes son de corazón y de pensamiento.

EROS, DEPORTISTA



El amor evoluciona con las épocas. Aunque parece no haber modas en los sentimientos, cambian, sin embargo, las formas de sugerirlo y hasta de expresarlo.

Según el ambiente que nos rodea seremos graves o exaltados, románticos o egoístas, sensuales o platónicos.

No es lo mismo sentir y hacer el amor en un salón, entre las venerables cornucopias y las lámparas de araña que alumbraban los saraos de nuestros abuelos, que en la propicia pagania de un parque embriagado de sol o de luz o en la penumbra madrigalesca de una noche rasgada líricamente por el resplandor lechoso de la luna.

En el salón, bajo el oro de las luces y á los acordes melodiosos de uno de esos pianos familiares que desgranaban melodías lánguidas de antaño, el amor pierde su fragancia de intimidad y se hace discreto o agudo como una dueña o como un bufón. El epígrama mata la espontaneidad del sentimiento; la cortesía ahoga el bravo ímpetu de la pasión; la presencia de otras personas da al amor un matiz de espectáculo que hay que hacer forzosamente discreto, ya que todos sabemos que nada hay tan ridículo como la ternura cuando quien escucha sus balbuceos no está contagiado de la misma emoción.

Sólo había antaño una variante para ese amor honesto que empezaba á tejer sus fuertes redes en las reuniones familiares y en las fiestas mundanas; era luego el encanto recatado y propicio de las rejas obscuras en las horas altas de la noche, cuando el silencio es cómplice y la pala-

bra se hace débil como un suspiro y dulce como una caricia.

La reja daba al amor de antaño esa sabrosa intimidad, ese misterio turbador, ese afán de sentirse solos, que es el más picante aderezo de la pasión.

El traje también cambia el sentido y la orientación del amor. No es lo mismo el galanteo á la dama emperifollada con todas las galas de una fiesta mundana, cuando la enamorada se recata tras el «ala leve del leve abanico», que el madrigal cálido que se vierte al oído de la amante envuelta en el hechizo voluptuoso de sus trajes de casa...

Al compás de las épocas han cambiado las formas del amor. En 1830, las damiselas tomaban vinagre para aparecer pálidas como las heroínas de los dramas románticos, enamoradas de un imposible, y escribían billetes perfumados con reminiscencias poéticas de *El Trovador*.

Luego la moda cambió, y al acabarse la vida mundana en los salones y refugiarse en los tés, cenas y bailes de los grandes hoteles, el amor tomó un aire de *flirt* cosmopolita: se bailaron el «fox» y el «tango» á los acordes estrafalarios del «jazz-band», en substitución del rigodón ceremonioso á las melodías de un clavicordio...

Por último, el amor se ha lanzado fuera de la ciudad y de las casas y de los hoteles. Eros se ha hecho deportista y siente la tentación de la vida «au grand air»... Se hace el amor á velocidades inauditas, entre las nubes de gases de los «autos», el trepidar horripando de las motocicletas ó la alígera gravitación de los balandros y las canoas

regatistas..., que cortan audazmente las olas hinchadas del mar de la canícula.

Con la forma del amor ha cambiado también su uniforme: al traje de sociedad, ensueño de gasas, de sedas, de perlas y de plumas, han substituido las *toilettes* deportistas, los trajes sucintos y holgados que ponen de relieve todos los secretos corporales.

Del antiguo mirriñaque encubridor, al traje de una muchacha que juega al *tennis*, hay un abismo de forma y, lo que es mejor, de sinceridad.

Con el traje de deportes no es posible la ficción disimuladora que tantos desengaños costó á muchos enamorados. Picarescamente, el galanteador sabe á qué atenerse; los ejercicios violentos del *golf* y del *tennis* hacen adivinar con sus graciosas actitudes de friso todas las gracias corporales de la mujer... Aquella pacata y melindrosa pudibundez de antaño, que mantenía hasta los umbrales del himeneo toda veladura sobre los encantos físicos de las novias, hoy no es posible, porque la moda ahora es el arte de que la mujer vaya discretamente desnuda.

El amor al aire libre habrá perdido su misterio incitador, pero ha ganado en verdad.

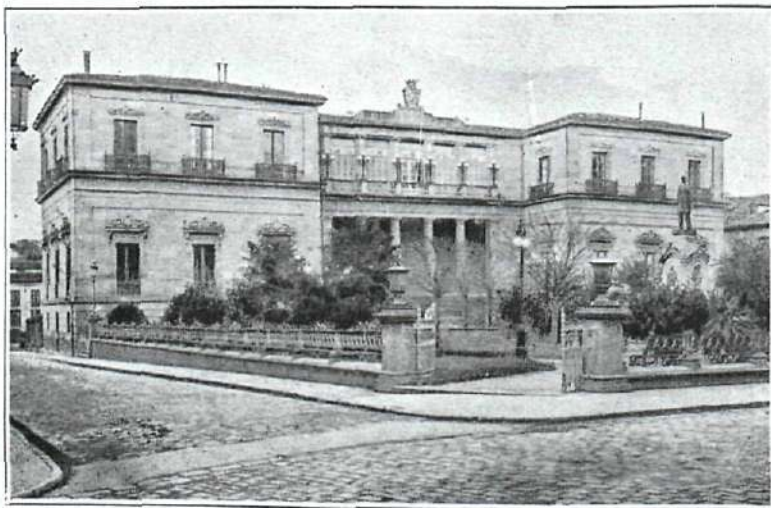
Y estamos tan escasos de verdades en nuestra vida, que hay que agradecerle á Eros que se haya hecho deportista, y cambiando las flechas por la raqueta para voltear los corazones, haya añadido con ello una dulce verdad pasajera á la dulce mentira eterna del amor.

JUAN FERRAGUT

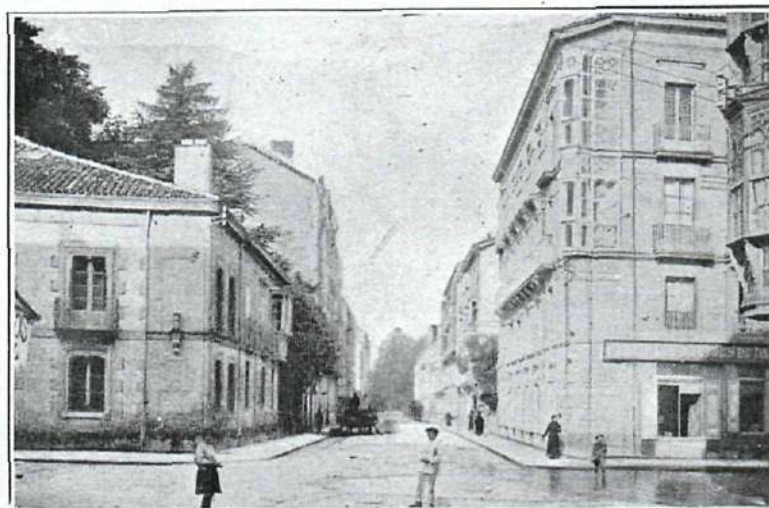
DIBUJO DE ROQUETA

POR TIERRAS DE ESPAÑA

Ante las ruinas de los Palacios de Vitoria



Vitoria. — Palacio de la Diputación



Vitoria. — Calle de la Florida

RUINAS? Hay ruinas que se conservan con la dignidad de la dignidad que tuvieron. Camino de París á la Rochelle, pueden verse el imponente y el ábside de un templo, rodeados de muros, de rejas y del respeto de los hombres que los guardan. Hay ruinas abandonadas que tardan en abatirse, que van muriendo piedra á piedra, que duran siglos, que no quedan nunca á ras de tierra; no las guardan paredes, hierros ni humilde trato humano: se guardan ellas mismas. Cien cimas de cien montes de España son testimonio, en la soledad de las rocas, de la existencia de estas ruinas prósperas. Hay ruinas á las que se obliga á ser ruinas sin dignidad: ofrecen el dramático espectáculo de un caballo que anduvo en la lozanía con gualdrapas de oro, muriendo en la senectud, llevando á lomos la herramienta de un picador de toros; ofrecen la visión inmoral de un noble titulado y glorioso en su época juvenil, tendiendo en la vejez, entre jirones, la mano que solicita una limosna por amor de Dios. No hay aldea, pueblo ó ciudad de la vieja España donde alguna casa señorial no nos ofrezca este aspecto doloroso de las ruinas en pie.

Vitoria es el lugar en el que abundan estas ruinas lamentables. Por las calles estrechas de la antigua Vitoria descúbrese en el apiñamiento de edificios anónimos alguno que destaca por su traza: véase en él el tiempo que tiene y el honor que tuvo. Hoy ya no es nada: en el zaguán hay escombros; de la amplia balconada penden pingajos; el escudo presenta la señal de cien pedradas; un chiquillo harapiento, escrofuloso y sucio juega ó llora bajo el amplio y rasgado arco de la puerta. La calle de la Cuchillería, principalmente, ofrece dos ejemplares así. Una es la casa del Cordón; otra es el Palacio de Bendaña. La casa de Cordón ha sido blanqueada, restaurada, recompuesta en forma que pueda haber unas tiendas en su planta baja. Hiere á los ojos. De lo que fué sólo queda el cordón de piedra que orna una puerta y un arco de medio punto que da acceso al interior. Nada más. Los salones por donde pasaron personajes reales en épocas pretéritas, son desvanes: la habitación que ocupaba Adriano de Utrecht, Regente de Castilla, cuando en ella recibió la noticia de haber sido elegido Papa, nadie sabe cuál es. Todo es hoy mercadería, inmundicia entre las paredes que fueron ayer guardia gloriosa de escenas señoriales. El Palacio de Bendaña ha desgarrado aún más la jerárquica prestancia de sus piedras. Alfonso XI vivió en este palacio, y en él fundó la Orden de la Banda. Es palacio de cien leyendas de hondo sabor trágico. En él hubo amores y desafíos; conspiraciones y Cortes; por él pasaron quienes guiaron tropas que lucharon por Castilla y quienes guiaron tropas que lucharon por Alava contra Castilla... ¿Qué queda de esa soberbia construcción que se edificó en la Edad Media? Las maderas de los balcones, sin cristales, están afondadas y podridas; las arcadas

de las magníficas galerías están tapiadas; el patio de armas es depósito de maderas viejas; han caído paredes; se han desdibujado los escudos; se hunde el suelo y el artesonado de algunos de sus salones. Apenas queda nada de lo que fué... Y lo que queda sería bondad munificente de Dios que un rayo lo pulverizara ó el ramalazo de un vendaval lo abatiera para siempre más. De las ruinas sin dignidad que hemos visto sobre este suelo de esta España en ruinas, las ruinas de los palacios de Vitoria son las que más nos han obligado á pensar sobre la diferencia entre el símbolo de grandiosidad de la España que fué y el sentido de pequeñez de la España que aún vive agarrada al calendario del tiempo.

«Una ciudad está en constante evolución—dice Ganivet en *Granada la bella*—é insensiblemente va tomando el carácter de las generaciones que pasan.» Si. La ciudad de piedra recibe carácter del carácter de los hombres que la habitan; pero la ciudad de piedra, más permanente en su carácter que la vida de los hombres, nos descubre, por lo que queda de la piedra, por el sello que en la piedra permanece indeleble, el temple de alma de los hombres que fueron habitándola. Los castillos que van desmoronándose nos hablan de una época de guerras que ya no existe; los inmensos templos nos hablan de una época de fe pretérita; las anchas plazas y los talleres derruidos de muchos pueblos y ciudades de Castilla nos hablan de una época de actividad industrial y comercial que ha muerto. ¿Nos hablan estos palacios en ruinas de la existencia de una verdadera aristocracia de sangre y de espíritu? Ahí está en Vitoria la construcción magnífica, como está en Segovia, como está en Salamanca, como

está en muchos rincones de Extremadura. Como está en México, que por la riqueza arquitectónica de la época colonial se llama aún, y con justo motivo, la «Ciudad de los Palacios». ¿Fué una obra de cultura, de civilidad, de ética, de buen gobierno, equivalente á esta suntuosidad de las piedras, ó sólo fueron piedras sin alma? ¿Fué una época de magnificencia en el valor de los hombres como lo fué en la magnificencia de los palacios, ó fué una época como la de la guerra europea, que acaba de pasar, en que el aluvión de dinero hizo que las manos más ineptas y las almas más podridas y las voluntades más extraviadas edificaran la zona más rica de la ciudad de piedra? ¿Fué una obra permanente, nacida de lo vivo de la raza, salida de la afluencia copiosa de la entraña humana, ó fué una obra transitoria, temporal, circunstancial? En concreto. Esta España de piedra, hoy en ruinas indignas, ¿equivale á uno de los momentos históricos más luminosos, ó únicamente á un momento de poder que despertó en los beneficiados el afán de estas suntuosas moradas? «El estudio y la historia de las cosas antiguas—dice Platón en *Critias*—se introdujeron con el ocio en las ciudades, cuando cierto número de ciudadanos, teniendo aseguradas las cosas necesarias para la vida, no tuvieron después que preocuparse bajo este punto de vista.» En España el ocio no existe, ó si existe no ha introducido aún en las ciudades el número de hombres que se dedican á estudiar y á decirnos la verdad de las cosas antiguas, que nos descubran la realidad de lo que fué España. Si con piedras más pobres ó más ricas, fué igual, superior ó inferior á lo que es hoy. Si recibimos una herencia de oprobio ó si perseveramos contumazmente en la conservación de un pueblo que nunca existió. Si somos más nobles ó más viles que nuestros antepasados. Si debemos pegar fuego á estas ruinas ó fuego á quienes hoy las habitan. Si el palacio era más grande cuando entre sedas y tallas alojaba reyes y papas, ó lo es hoy, que, entre hiedras y vencejos, es techo de carboneros, carpinteros, herreros, peatones, contrabandistas, ladrones ó pordioseros.

¡Ruinas! ¡Ruinas de iglesias, de conventos, de castillos, de palacios!... ¿Sois el testimonio ante nuestros ojos de una época de grandeza que no hemos sabido superar, ó sois el vestigio de una época que por querer ser grande en la piedra sin ser grande en el espíritu fué ruina ya antes de desmoronarse la primera piedra, fué ruina aun cuando había tapiques en las paredes y estaba habitada por magnates y guerreros? Así pensamos; así nos preguntamos, en un día de frío y de agua, ante esa Casa del Cordón y ese Palacio de Bendaña que levantan sus paredes entre el amontonamiento de tiendas pequeñas y pequeñas casas de vecindad que se extienden á lo largo de la antigua calle de la Cuchillería, de Vitoria.



La Plaza Vieja de Vitoria con la iglesia de Santa María

MARCELINO DOMINGO

PROBLEMAS AMERICANOS

El Excmo. Sr. D. Eduardo Díez de Medina, actual ministro de Relaciones Exteriores de la República de Bolivia, autor de nuestra página americana de hoy, es una de las personalidades sudamericanas más versadas en cuestiones diplomáticas. Si no lo atestiguaran sus numerosas publicaciones sobre cuestiones internacionales, lo revelarían los prolongados e importantes servicios rendidos a su país en la carrera diplomática en los siguientes países: Inglaterra, España, Argentina, Chile, Japón, Uruguay y Paraguay. La actividad y la competencia del cultísimo Sr. Díez de Medina están evidenciadas con el expresivo dato siguiente: al salir de cada uno de los numerosos países en que ha ostentado la representación de Bolivia, ha sido galardonado con las más altas condecoraciones que en los mismos países se otorgan por grandes servicios intelectuales. Bolivia lo ha galardonado también, elevándolo a ejercer la suprema dirección de sus relaciones con el resto del mundo, precisamente en un momento histórico muy delicado para la noble República de Sucre, prisionera, más que de sus inmensas montañas, de las humanas ambiciones.

dina están evidenciadas con el expresivo dato siguiente: al salir de cada uno de los numerosos países en que ha ostentado la representación de Bolivia, ha sido galardonado con las más altas condecoraciones que en los mismos países se otorgan por grandes servicios intelectuales. Bolivia lo ha galardonado también, elevándolo a ejercer la suprema dirección de sus relaciones con el resto del mundo, precisamente en un momento histórico muy delicado para la noble República de Sucre, prisionera, más que de sus inmensas montañas, de las humanas ambiciones.

La neutralidad y los derechos de Bolivia como Nación mediterránea

I

UNO de los capítulos más controvertidos, aunque no susceptible de sustanciales divergencias, tratándose de las reglas del Derecho de Gentes aplicables a la guerra, es, sin duda, el que se refiere a la neutralidad.

Los publicistas antiguos y modernos se han esforzado en analizar y ampliar su noción fundamental, examinando las aplicaciones prácticas que ofrece en las relaciones de los pueblos. Es así como se conocen más de treinta definiciones de la neutralidad, dadas por eminentes internacionalistas, las que, sin diferir en el fondo, entrañan amplitudes o limitaciones de donde se derivan reglas más o menos rigurosas.

«Nada hay tan importante para que pueda existir seriamente la sociedad jurídica de las naciones—decía Heffter—como una clara y exacta noción de la neutralidad.»

La neutralidad es una situación de absoluta imparcialidad en que permanecen uno o varios Estados durante el tiempo en que se realiza la guerra entre dos o más beligerantes, absteniéndose de ejercer actos hostiles o favorables a los fines de la guerra que los beligerantes persiguen.

Esta neutralidad encierra un concepto absoluto que no admite restricciones. Una nación, como bien lo expresa el internacionalista Becú, es o no es neutral; guarda o no su carácter, ejecutando los actos propios de la conducta que ha decidido asumir; la neutralidad no admite gradaciones ni es posible ser neutral en parte y en parte beligerante.

Significa ese concepto, esencialmente moderno—puesto que su amplia y precisa comprensión no fué así considerada por los pueblos antiguos—, que los neutrales en la guerra deben abstenerse de realizar actos que favorezcan o perjudiquen «parcialmente» a los beligerantes. La guerra, relación de Estado a Estado, se localiza y limita así al dominio de las potencias combatientes, adquiriendo los neutrales derechos y deberes que la ley internacional impone. Para disfrutar de las ventajas que esos derechos les dan, es preciso que cumplan también estrictamente las obligaciones relativas.

La neutralidad es «una ó indivisible», y las naciones que se colocan al amparo de ella se imponen la abstención absoluta en cuanto a los actos que pudieran favorecer ó dañar, con preferencia a alguno de los beligerantes.

Si la noción exacta de ese concepto impone estricta imparcialidad a los Estados que permanecen neutrales en la contienda para no ayudar a uno de los beligerantes en daño del otro, se comprende que no por ello está obligada la nación neutral a cambiar ó alterar las reglas de práctica internacional que regían ya en su territorio y que deben mantenerse vigentes mientras subsista esa su neutralidad.

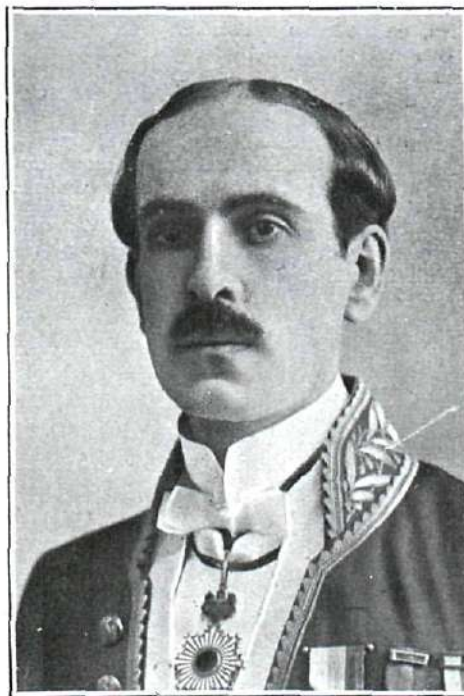
ooo

De acuerdo con los principios anteriores que informan la noción de la neutralidad, sostúvose, sin embargo, por varios publicistas que los individuos de un Estado neutral hallábanse impedidos de facilitar indistintamente a los beligerantes material de guerra, municiones, pólvoras, proyectiles, etc., artículos que constituyen el contrabando de guerra; llegando a estimar que la neutralidad obliga al Estado a impedir el envío de esos artículos hecho por sus súbditos a cualesquier de los países beligerantes.

Esta doctrina, aceptada por algunos países

y defendida «teóricamente» por quienes piensan que la neutralidad impone en absoluto la venta y tránsito de todo material de guerra destinado a los beligerantes, ha sido «prácticamente» destruida en los últimos tiempos. Y como existen antecedentes, aunque ya lejanos, que pudieran invocarse en apoyo de tal principio, conviene examinarlos, citando luego precedentes que sientan y justifican la doctrina adversa.

Durante la guerra iniciada en 1879 entre Bolivia, Chile y el Perú, produjéronse diversos incidentes relacionados con la venta y provisión de armas en territorio neutral. Dos de ellos



EXCMO. SR. D. EDUARDO DIEZ DE MEDINA
Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de la República de Bolivia

que motivaron reclamaciones de parte de los agentes del Perú, quienes protestaron por haberse embarcado en territorio inglés y belga considerables cantidades de armamento destinado a Chile, fueron resueltos por los Gobiernos de Inglaterra y Bélgica, con la explícita declaración de que no entendían ellos los deberes de la neutralidad en el sentido de prohibir el comercio de armas por los particulares, sino en el de permitirlo, «por igual», para ambos beligerantes.

Aunque semejante la decisión tomada por el Gobierno de la República Argentina en reclamación análoga del representante de Bolivia, encerraba ella distingos y limitaciones que es preciso considerar detenidamente, en previsión de que pudiera repetirse el caso que la motivara. En efecto, después de realizada la batalla del Alto de la Alianza, que para Bolivia significó la clausura de todas sus salidas al Pacífico, fué menester procurar la adquisición de armas y pertrechos de guerra que solamente podían llegar al país atravesando territorio argentino. Pero causó entonces suma extrañeza saber que algunos de esos artículos eran detenidos por el

gobernador de Jujuy, de orden, se decía, de Gobierno Nacional; de suerte que también quedaba obstaculizado el tránsito de armas por la vía argentina, viéndose Bolivia privada de todo auxilio bélico para continuar su campaña defensiva contra el enemigo.

Tan pronto como de ese hecho tuvo conocimiento nuestro ministro en Buenos Aires, el Dr. Quijarro, pasó la respectiva nota de reclamación a la Cancillería argentina, acompañándola de una extensa Exposición de Principios y un apunte adicional en que se exponía la verdadera doctrina y las especiales razones que militaban en favor del derecho boliviano. Esos documentos, presentados el 10 de Agosto de 1880, no merecieron respuesta ni resolución del entonces ministro de Relaciones Exteriores hasta el 22 de Diciembre del mismo año, causándose con ello innegable perjuicio a uno de los beligerantes y a favor del otro, que libremente recibía recursos por sus propios puertos y aun por aquellos que ocupara siendo de propiedad de los vecinos.

Expedida, al fin, la respuesta, ella eludió la declaración solicitada por el ministro de Bolivia para que el comercio de tránsito establecido entre la Argentina y Bolivia continuase en el mismo pie que antes, sin prohibición ni restricción alguna, conforme al Tratado entonces vigente de 1868. El Canciller argentino Dr. Irigoyen estimó que esa declaración podía interpretarse como un aliento deliberadamente prestado al comercio de artículos de contrabando, que ciertamente no se proponía estimular.

Convino, en cambio, con la opinión del ministro Quijarro en sentido de que el negocio de armas realizado por particulares es de carácter privado y no puede comprometer la política de los Gobiernos, siempre que haya sido autorizado en el estado de paz y se proceda con igual respecto de ambos beligerantes.

Pudo haber terminado así la respuesta del Gobierno argentino; pero el Dr. Irigoyen creyó conveniente añadir que, a su juicio, cuando las expediciones de armas son hechas por agentes de los beligerantes y en escala considerable, al grado de convertirse en auxilios de guerra, ó con intención de ayudar a uno ú otro de los beligerantes, los Gobiernos neutrales deben hacer la diligencia que esté en la esfera de sus facultades para impedirlos, a fin de no verse en la necesidad de consentir operaciones iguales al otro beligerante, convirtiendo por esta tolerancia su territorio en centro de expediciones que pugnarian con una política imparcial.

Nada replicó el Dr. Quijarro, que sepamos, a la nota de la respuesta argentina, debido, sin duda, a que ella resolvía satisfactoriamente el caso concreto de su reclamación, pues pocos días después los artículos de guerra detenidos por el gobernador de Jujuy continuaron a su destino.

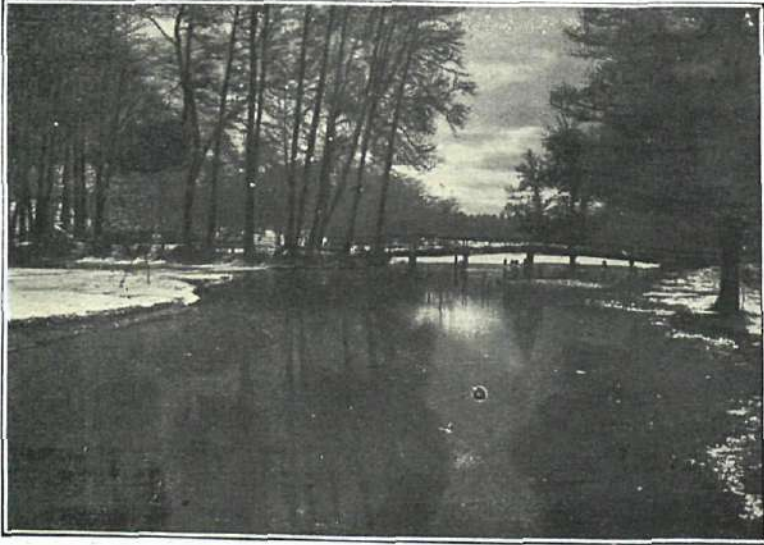
Mas es conveniente examinar ahora la tesis sostenida en esa ocasión por el Canciller argentino, para demostrar que no hallándose ella del todo conforme con la doctrina y la práctica ya generalmente aceptadas al respecto, ese criterio del entonces ministro de Relaciones exteriores no podrá guiar los futuros procedimientos de su Gobierno en casos análogos que ante su consideración pudieran presentarse.

E. DIEZ DE MEDINA

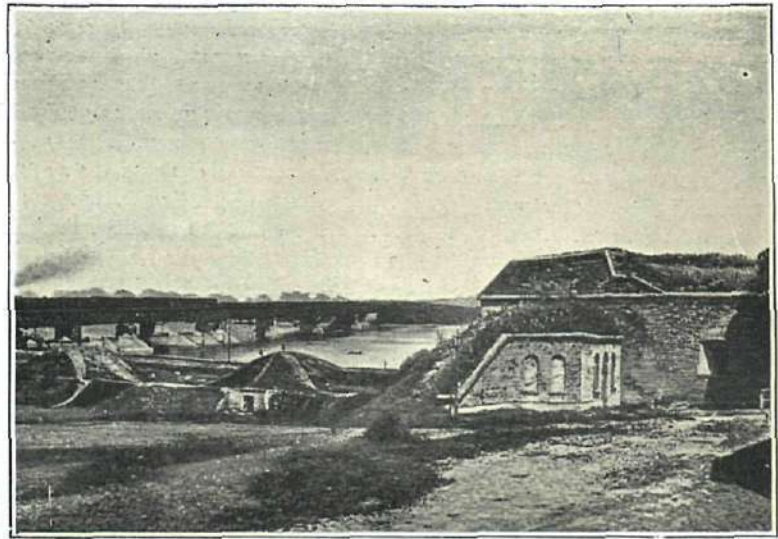
(Continuad en el número próximo.)

CAPITALES DE EUROPA

V A R S O V I A



Varsovia.—El deshielo



Fuerte que defiende á Varsovia

LA restitución de Polonia á Polonia misma, constituida en Estado independiente, interesa de modo extraordinario á los extranjeros. En su capital hallanse, además del numeroso Cuerpo diplomático acreditado cerca del Presidente de la República, Misiones militares de las naciones aliadas y centenares de hombres de negocios venidos de Occidente y de Oriente, pues es Varsovia lugar de tránsito entre Rusia, Asia y Europa.

Las luchas propias de un Estado recién constituido y del que forman parte elementos extraños; los judíos, que en Varsovia llegan á un treinta y cinco por ciento de la población, y la penuria de la Hacienda pública, no han mermado vitalidad, grandeza cultural y patriotismo á la nación polaca.

Sus riquezas naturales son enormes, siendo las de la Agricultura su base, y es verdaderamente asombroso cómo van surgiendo industrias nuevas ó reconstruidas del vasto territorio incendiado y devastado por los ejércitos rusos, alemanes y últimamente los bolcheviques, vencidos y humillados á las puertas de Varsovia.

En tanto se consolida, gracias al patriótico esfuerzo y sacrificios de los buenos ciudadanos, el Tesoro público y la regularidad de los tributos, puede decirse que es Varsovia vivero de buenos negocios para los comerciantes del porvenir y aun del presente, siendo una de las capitales más atractivas, cultas y simpáticas de Europa.

Con brío renovado de entusiasmo é inspiración, florecen sus artes, llegando á verdadero apogeo las gráficas y las pictóricas.

Los periódicos ilustrados son modelo en su género, y los libros, sobre todo de amena literatura, se publican copiosísimamente, porque el público lee mucho y es el

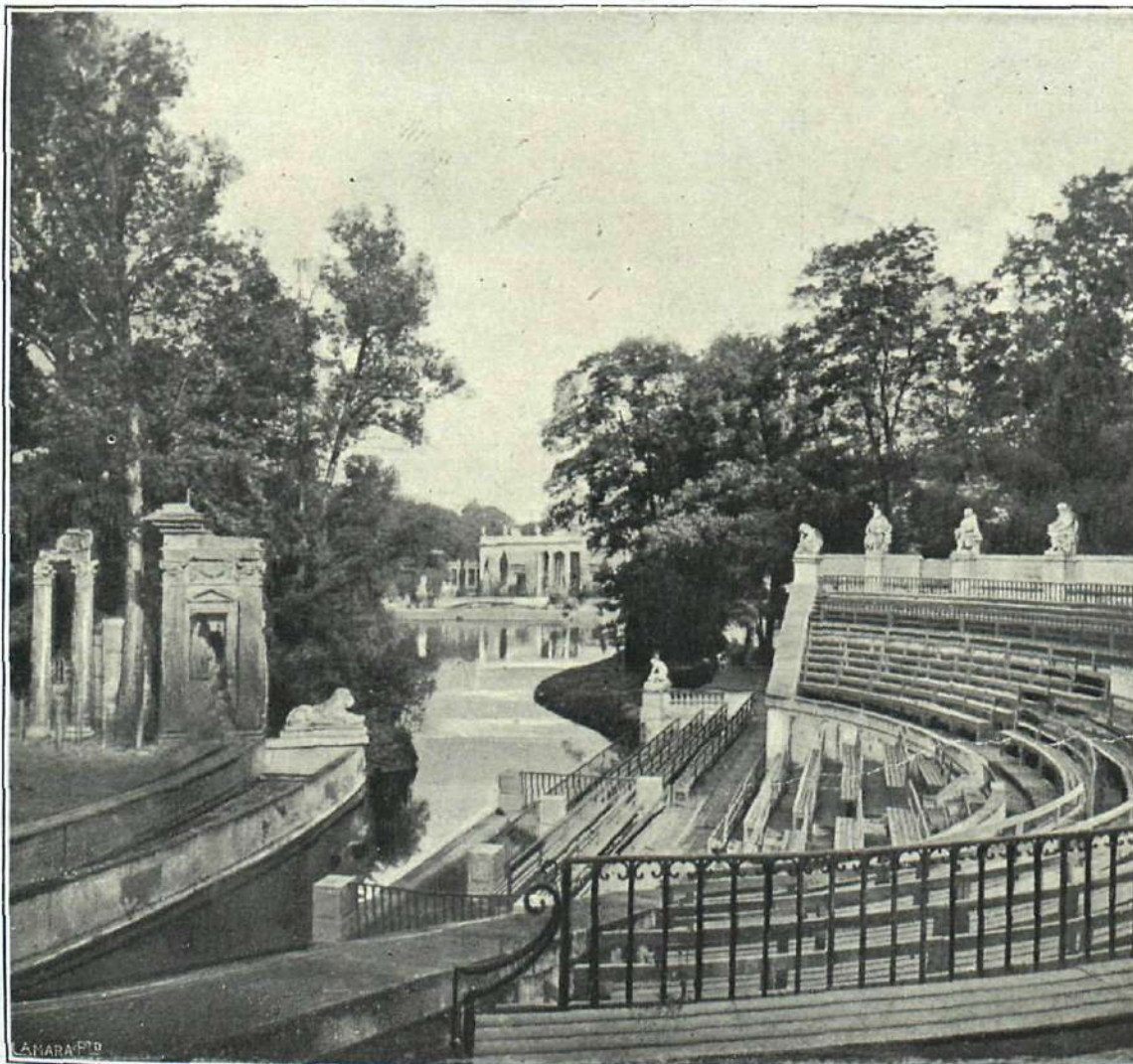
libro recreo de los hogares. Cuando tengo la suerte de que algún compatriota ó artista latino pasen por Varsovia, me complazco en mostrarles los sitios del heroico pasado y las visiones del romanticismo que persisten en palacios y ruínas de misterio.

Es el Parque hermosísimo de Lazienka lugar evocador cual pocos de una época rica en contrastes, en bellezas artísticas y en catástrofes revolucionarias. El último rey de Polonia, Estanislao Poniatowski, se parecía en su carácter y en sus aficiones á nuestro Felipe IV. Como éste, en el Buen Retiro, aquél divertía á sus cortesanos con fiestas esplendentes, en tanto Catalina II de Rusia apretaba el cerco de su ambición para repartirse á Polonia en unión de los Emperadores de Alemania y Austria. Era Estanislao protector de artistas, y durante

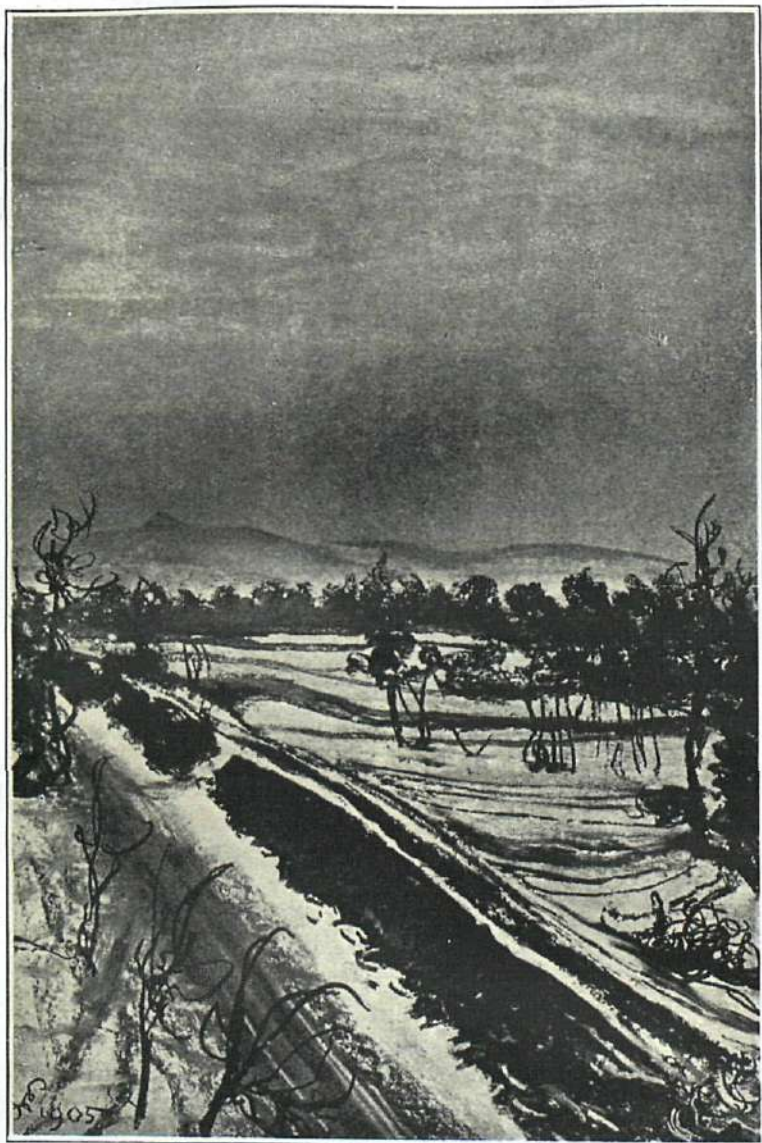
años reunía á su mesa, los jueves de cada semana, á pensadores y poetas célebres. Se hacía música, se discretaba amenamente en aquellas reales veladas, á las que fué invitado el elegante truhán de la época, Jacobo Casanova. Este mismo confiesa que se aburría en las comidas donde resaltaba el ingenio, la frivolidad y los exquisitos manjares de Francia, pero en las que el libertinaje, tan grato á Casanova, no aparecía... Escondíase en las frondas de Lazienka, en las góndolas que surcaban sus lagos á la luz de la luna estival y en los salones blancos del palacio, en que se daban cita los cortesanos y las damas del rey, que no era santo.

Para su infortunio, el monarca amó á Catalina de Rusia, la que lo engañó, haciéndole instrumento de su perverso imperialismo. Pensando en ella, y con el presentimiento de la tragedia nacional, solía apartarse de sus convidados en las horas de fiesta, y solo perdíase en las alamedas contemplando en su dedo anular joya inapreciable: una esmeralda con el busto de Catalina que ella le entregó como prenda amorosa.

Desmembrada Polonia y desterrado en la Corte moscovita Estanislao, cuántas veces suspiró por su residencia favorita, rogando á sus opresores que la conservasen intacta, con sus colecciones de pinturas y de tapices franceses é italianos. No había aún fenecido de melancolía y añoranzas el monarca desterrado, cuando los favoritos de la Emperatriz moscovita transportaban á sus palacios del Neva los tesoros artísticos del reino de Polonia. Vacíos quedaron el castillo ancestral que domina al Vístula, las residencias magníficas y aquella joya de Lazienka ornada con refinamiento suntuoso por el último rey polaco.



El teatro en el lago del jardín del Palacio Lazienka



«Paisaje invernal.—Al fondo, el montículo funerario de Kosciuszko», cuadro de Wyoplanski



Un rincón del parque Lazienka de Varsovia

Ahora, en el resurgimiento esplendoroso del pueblo eslavo, después de la milagrosa batalla del Vístula, en la cual fueron deshechas las hordas rojas del comunismo, vuelven al castillo sobre el Vístula, á las mansiones reales y al bello palacio Lazienka los muebles, los prodigios de arte, las joyas, los gobelinos y la famosa colección de los tapices de Arras, únicos en su género.

Ciento noventa de éstos se llevaron á Rusia los esbirros zarescos, y ciento treinta vuelven á Polonia. La comisión oficial para recoger de Rusia los tesoros de Polonia arrebatados, encontró esos Arras diseminados en los palacios imperiales. Algunos estaban en Tsarko Seilo, y recogieron quizá la última mirada del descendiente de Catalina, del desgraciado Zar Ni-

colás II. En toda Polonia hállanse huellas del exterminio de la guerra. Entre las praderas y los bosques vemos marcando etapas de la pelea rusoalemana y de la última polacobolchevique, cruces innumerables, cementerios, sobre los campos de batalla.

En Varsovia no han podido borrarse los estragos de la titánica guerra, y de los dos soberbios puentes que sobre el Vístula fueron volados por los rusos al entrar los alemanes, todavía uno da la pavorosa impresión del estrago.

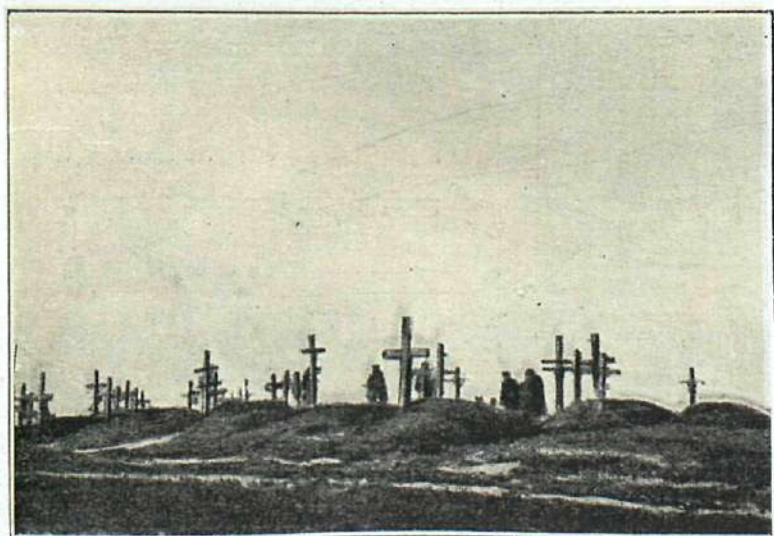
Sin embargo, la animación del pueblo viril, el encanto de una sociedad cultísima, hospitalaria y señorial, embelesa á los extranjeros, especialmente á los de países de saneada moneda, que viven y se divierten casi de balde en

tan encantadora capital. Para ellos, como para nosotros, hay mucho que aprender en la actitud y en la fortaleza del laborioso y heroico pueblo polaco.

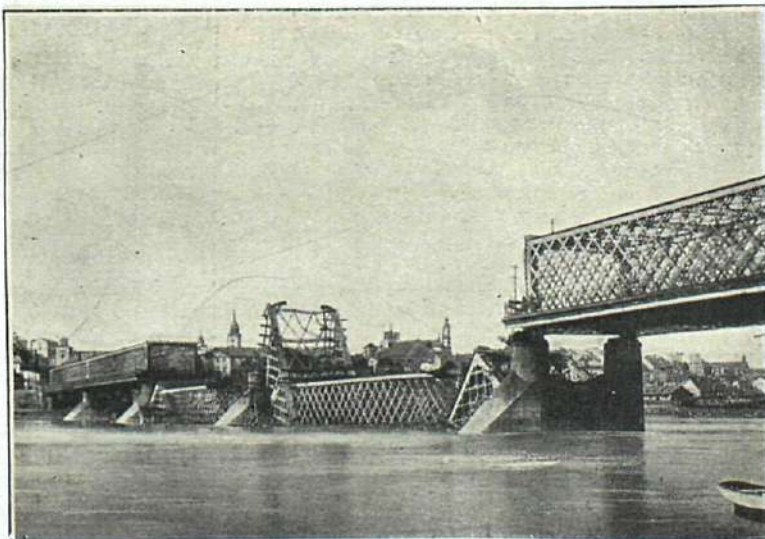
Una de las lecciones más grandes de la Historia nos la dan la vista de la bandera nacional enarbolada en el edificio del Parlamento, donde la Constitución rige los deberes y los derechos de todos los ciudadanos, y la que ondea en la ciudadela, aquella tétrica fortaleza zarasca en la que perecieron tantos patriotas.

Un poco alejados de los fuertes de ella, la tierra se ha parcelado para que oficiales del ejército establezcan sus hogares rodeados de jardines en la gloriosa llanura vistuliana.

SOFÍA CASANOVA



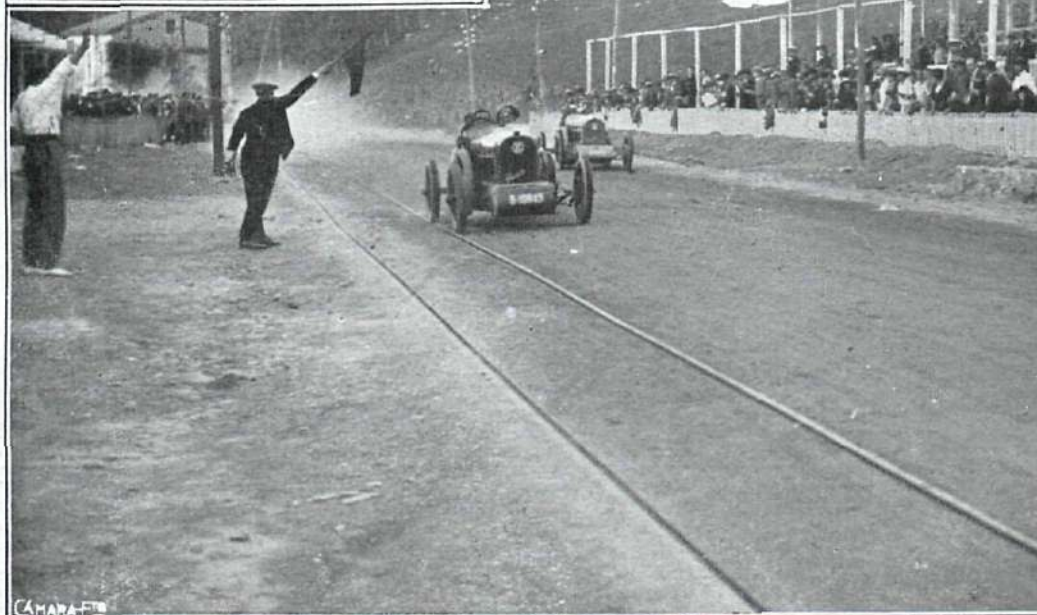
Un cementerio en un camino de Varsovia



Soberbio puente sobre el Vístula, volado por los rusos en Varsovia

LA GRAN SEMANA DE SAN SEBASTIÁN

El triunfo de los Automóviles ELIZALDE



Los dos «Elizalde», conducidos por Vizcaya y Satrustegui, al llegar á la meta, á un décimo de segundo uno de otro (En el ángulo superior F. de Vizcaya y en el inferior P. Satrustegui)

Uno de los éxitos más definitivos de las grandes carreras de automóviles celebradas recientemente en San Sebastián lo ha obtenido la gran marca española «Elizalde» con sus coches de 1.500 cc. Presentó Elizalde tres coches, conducidos por Fernando de Vizcaya, Patricio Satrustegui y Feliú, teniendo la desgracia de no poder llegar este último á causa de un choque con otro coche, del que resultaron ambos destrozados, sin que, afortunadamente, resultaran lesionados los conductores. Vizcaya cubrió los 587 kilómetros del recorrido (el más duro de toda la semana automovilista) en 7 horas, 25 minutos, 50 segundos, ó sea una velocidad media aproximada de 80 kilómetros por hora, llegando en segundo lugar seguido por Patricio Satrustegui á un décimo de segundo de distancia. Esta llegada, después de una carrera de 587 kilómetros, puede considerarse el mayor éxito de regularidad del mundo, sobre todo por tratarse de coches de rigurosa serie, sin doble encendido ni múltiples carburadores en lucha contra coches de carreras.



A RUBÉN DARÍO

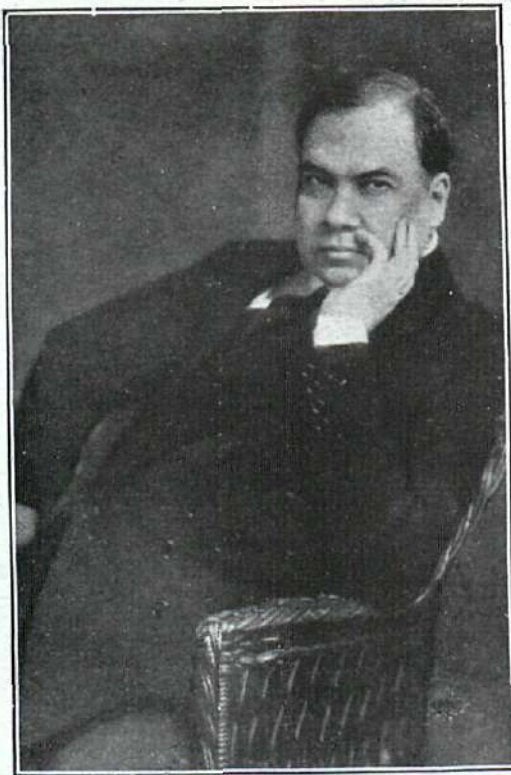
El canto del divino Rubén tiene la fragancia rara y única de las flores exóticas de los vergeles americanos. Penetra en el ánimo suavemente, dejando una estela de sensualidad, de misticismo y de renunciación al mundo material.

Rubén Darío es el poeta de la juventud, el poeta pagano que sólo canta, en armonías divinas, lo sutil y lo intangible, aquello que presentimos, lo susceptible de nuestro espíritu anhelante de un mundo superior. El canto de Rubén es la mariposa de alas de azul y oro en que se transforma la oruga horrenda y deleznable que se arrastra por la tierra. Por eso vuela en alas de ilusión, desprendiendo el polvillo de oro de su ser casi intangible.

Puede estar orgullosa la América española: tiene un poeta que llena un siglo; el poeta de los cisnes, de las fuentes, de las estrellas; el poeta que canta todo lo armonioso y bello; el poeta que tan pronto se cubre con el ropaje místico del cartujo como deja al descubierto su espíritu sensual y de un paganismo divino.

Rubén Darío no ha muerto; vive en el alma de la raza, y en todo joven tiene su santuario, porque representa la nueva doctrina de juventud, porque ha abierto las puertas al alma inquieta, ansiosa de horizontes de vida, de rebeldías al mundo material que todo lo impurifica.

¡Salve á Rubén, el poeta de los cisnes! Que sea esta evocación mía el recuerdo que le consagran todos los que tenemos anhelos de juventud. Rubén Darío no ha muerto; vive dentro de nosotros; él nos enseñó la estrella de reflejos místicos y paganos, de renunciación y de optimismo, de esperanza y de dolor, de exaltaciones vigorosas y de calmas de remanso; él marcó un nuevo derrotero á la poesía desfalleciente, de normas estrechas, de principios rutinarios; él fué



RUBÉN DARÍO

Último retrato

la dulce y amarga visión de lo que aúlla y duerme dentro de nosotros. ¡Salve á Rubén, el poeta de los cisnes!

ooo

Y queremos erigir un monumento en Madrid que perpetúe al poeta. Queremos que alejado de las plazas llenas de hedores de gasolina y de estrépito de los mercados, entre frondas y la paz del parque, pueda descansar en efígie Rubén Darío.

Allí, en recogimiento, contemplaremos al que en vida fué alondra y heraldo de la poesía. Entre árboles centenarios, la evocación de Rubén será más suya, más en armonía con el espíritu del gran poeta indio y español, americano y europeo, místico y pagano, ingenuo y servoral.

Nada mejor que el proyecto del joven escultor Emiliano Barral; nada mejor que sea un joven penetrado del espíritu del poeta el que lleve á la piedra las latencias de Rubén. Con ello daremos paso á la juventud, con arte nuevo y visiones del porvenir.

El poeta abraza la piedra, que parece avanzar como la quilla de un barco que surcara el infinito; mira á las estrellas en ansias de luz, y en ese anhelo está todo el espíritu de la escultura de Barral.

Nada mejor que la Agrupación Rubén Darío, que me honro en presidir, haga suyo ese proyecto. Será su mejor ejecutoria.

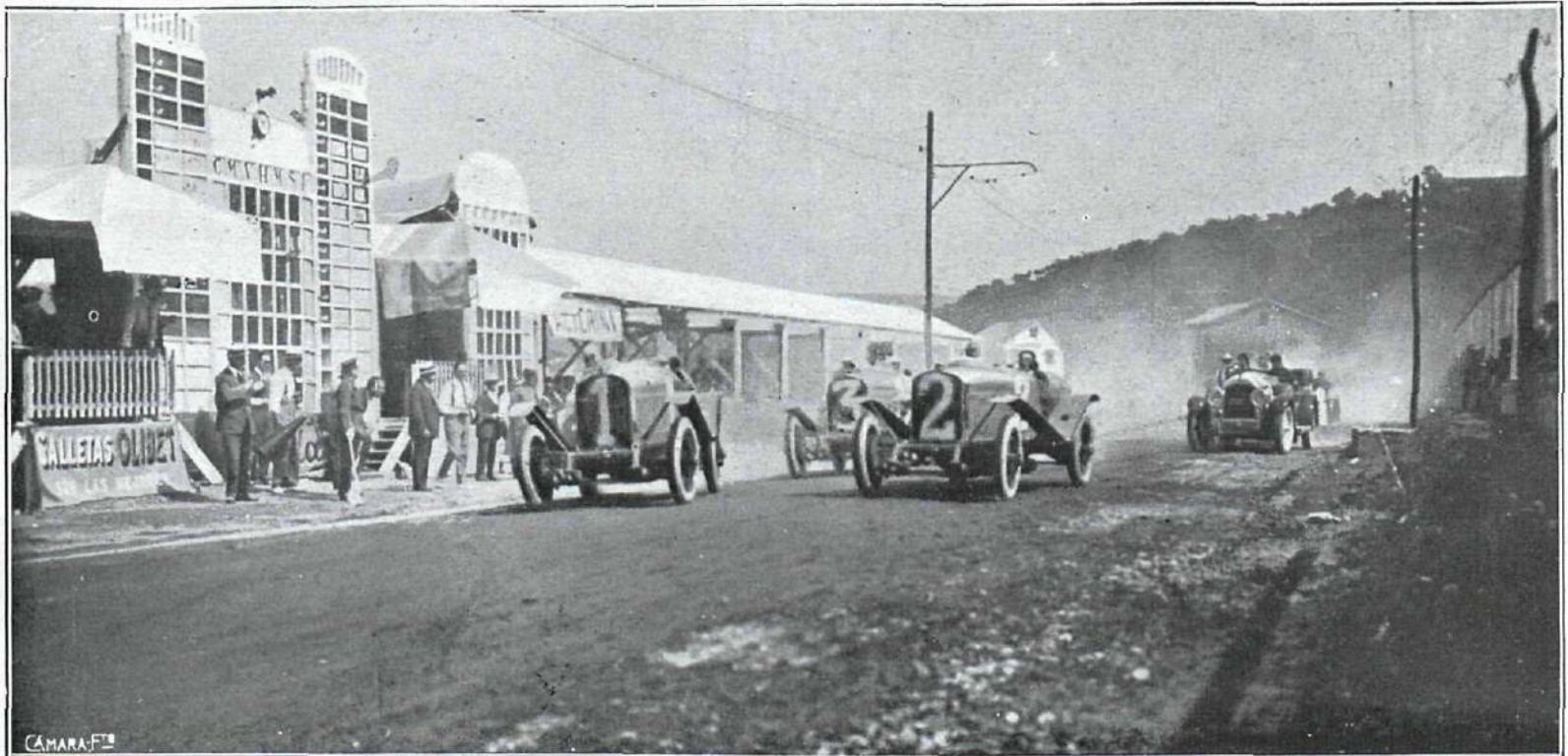
Un monumento de una sencillez tan dulcemente emotiva que deje en los ánimos propicios el sabor del alma de aquel poeta. Allí, entre las frondas del parque, descansará, como si las náyades y el espíritu familiar de los parques velasen el sueño del poeta que cantó á la Naturaleza en sus formas más fragantes y bellas.

J. L. PANDO BAURA

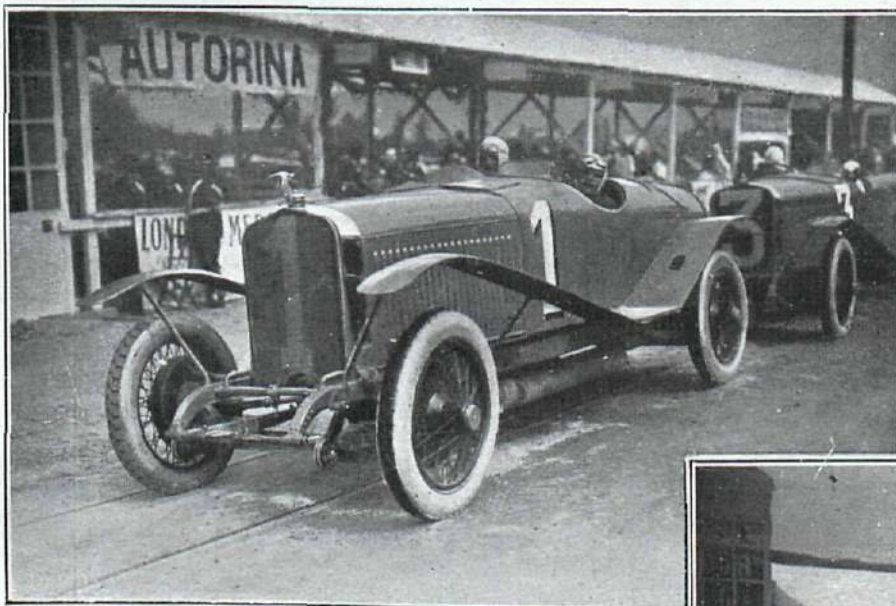
ACONTECIMIENTO AUTOMOVILÍSTICO

Un resonante triunfo de los automóviles "Hispano-Suiza"

6 cilindros.—32 HP.



Momento interesante de la salida de los «Hispano-Suiza»



El coche conducido por Garnier en el momento de la salida

El día 25 del pasado Julio, al correrse el Gran Premio de Automóviles de turismo en el Circuito de San Sebastián, obtuvieron los automóviles Hispano-Suiza de 6 cilindros y 32 HP. un triunfo de los que bastan para poner una marca á la mayor altura, si ya no lo hubieran estado.

Desde el primer momento se vió la absoluta seguridad de los soberbios motores Hispano 32 HP., 6 cilindros, pues desde la primera vuelta consiguieron una velocidad media de 101 kilómetros á la hora, velocidad que se fué elevando en vueltas sucesivas hasta los 114 kilómetros por hora, pasando algunas veces por las tribunas á más de 130 kilómetros por hora.

Los tres Hispano-Suiza presentados llegaron los primeros, en la siguiente forma:

1.º Dubonnet, sobre Hispano-Suiza, cubriendo 443 kilómetros y 750 metros en 4 horas, 52 minutos y 52 segundos,

desarrollando una velocidad media de 91 kilómetros 358 metros á la hora.

2.º Garnier, igualmente sobre Hispano-Suiza, 32 HP., 6 cilindros, en 4 horas, 59 minutos, 2 segundos, á una media de 89 kilómetros 930 metros por hora.

3.º Boyriven, sobre el mismo coche, en 5 horas, 13 minutos y 25 segundos.

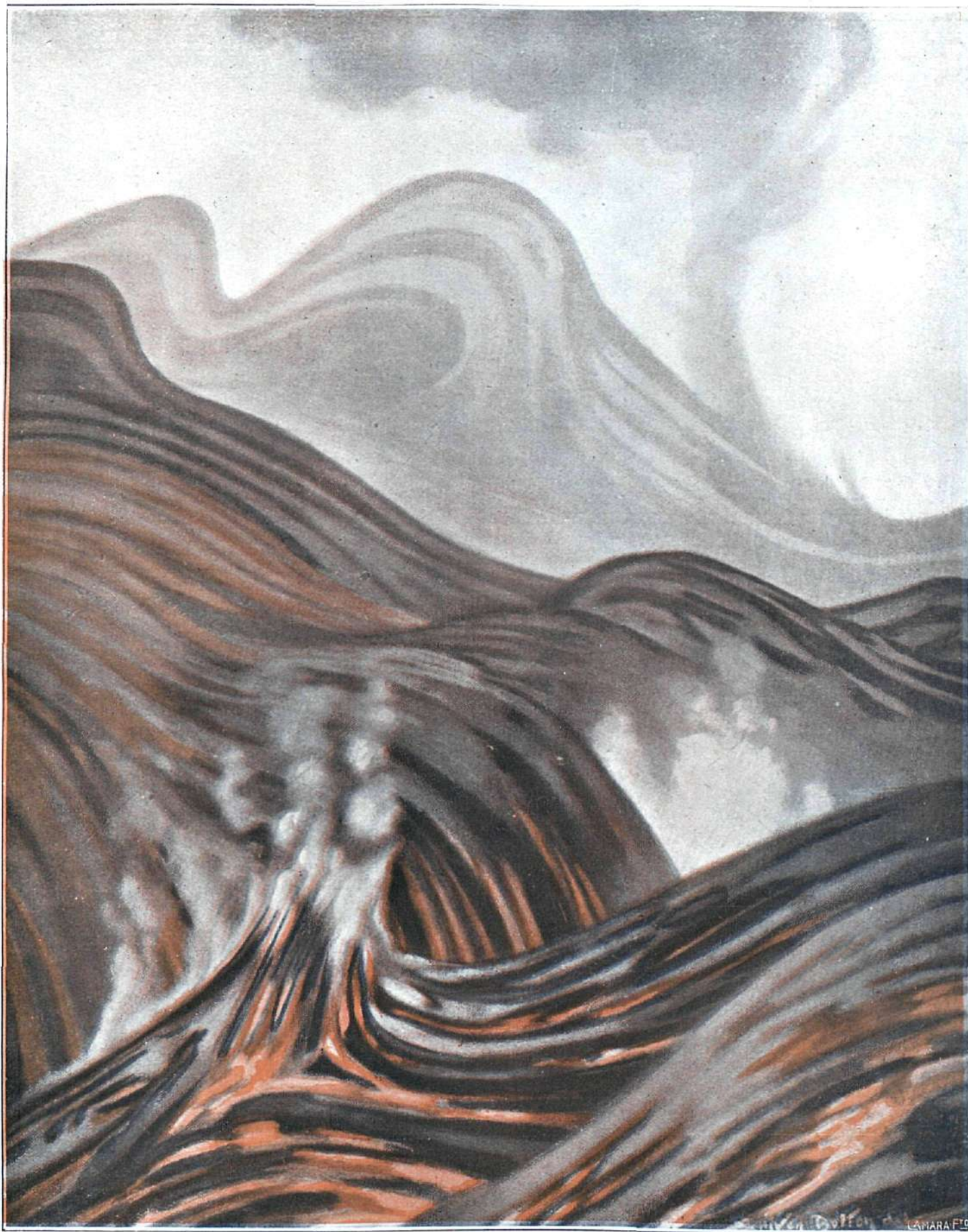
Dubonnet hizo una estupenda carrera, siendo aplaudidísimo, y lo mismo Garnier, que no obstante su mala suerte de pinchar muchas veces supo ganar el tiempo perdido á velocidades verdaderamente extraordinarias. Algo semejante ocurrió á Boyriven.

Fueron unánimes las felicitaciones recibidas por la Hispano-Suiza, y en especial por D. Leoncio Garnier, representante de dicho coche, que á su triunfo personal como corredor puede añadir la satisfacción de haber probado una vez más la excelencia de los coches Hispano-Suiza.



Garnier en el «Hispano-Suiza», 32 HP., 6 cilindros, en el momento de salir, después de aprovisionado

LOS GRANDES PROBLEMAS ASTRONÓMICOS



Aspecto que debe presentar la superficie del planeta Júpiter, según las más recientes observaciones

ENTRE los nuevos hallazgos de la ciencia astronómica no es el menos sorprendente que Júpiter, el gigante de nuestro sistema planetario, tiene luz propia. Las observaciones realizadas durante el año último han suministrado pruebas incontrovertibles de que cuando una parte de la superficie de Júpiter no recibe luz directa, como por ejemplo, al pasar sobre el planeta la sombra de una de sus lunas, la región eclipsada del disco continúa brillando con cierta intensidad.

Si á los observadores terrestres nos fuera posible ver el hemisferio de Júpiter sumido en las sombras nocturnas, advertiríamos que ese hemisferio tiene un fulgor cobrizo. En cuanto á las verdaderas condiciones físicas del planeta, no es éste, como se creía, una masa de gases hirvientes. En realidad, pudieran compararse esas condiciones á las de un globo de metal en fusión rodeado parcialmente por densas

capas de gases que se mueven á la velocidad de 400 kilómetros por hora.

Aunque quizá algo más viejo que el mundo por nosotros habitado, Júpiter se encuentra aún en las primeras fases de su evolución, significando ello que la vida orgánica no tiene en él, ni tendrá en muchos millares de años, condiciones de adaptación. Pero lo más maravilloso de todo es que la superficie del globo de fuego se presenta constantemente agitada por el ígneo oleaje, alcanzando algunas de las ondas alturas de centenares de kilómetros. Estas continuas ondulaciones del mar de lava son producidas por corrientes también continuas de la misma materia plástica que ascienden desde el centro del planeta.

De esa caótica condición de Júpiter da idea el adjunto emocionante dibujo trazado por el astrónomo inglés Scriven Bolton con arreglo á los más recientes descubrimientos.



Alabastro
su cuello,

mármol su pecho, marfil sus
manos, su blancura nieve”
decía el enamorado hidal-
go, ponderando la hermo-
sura de Dulcinea. No me-
nos puede ensalzarse hoy
la suavidad, blancura y fra-
gancia del cutis de toda mu-
jer que se lava siempre con



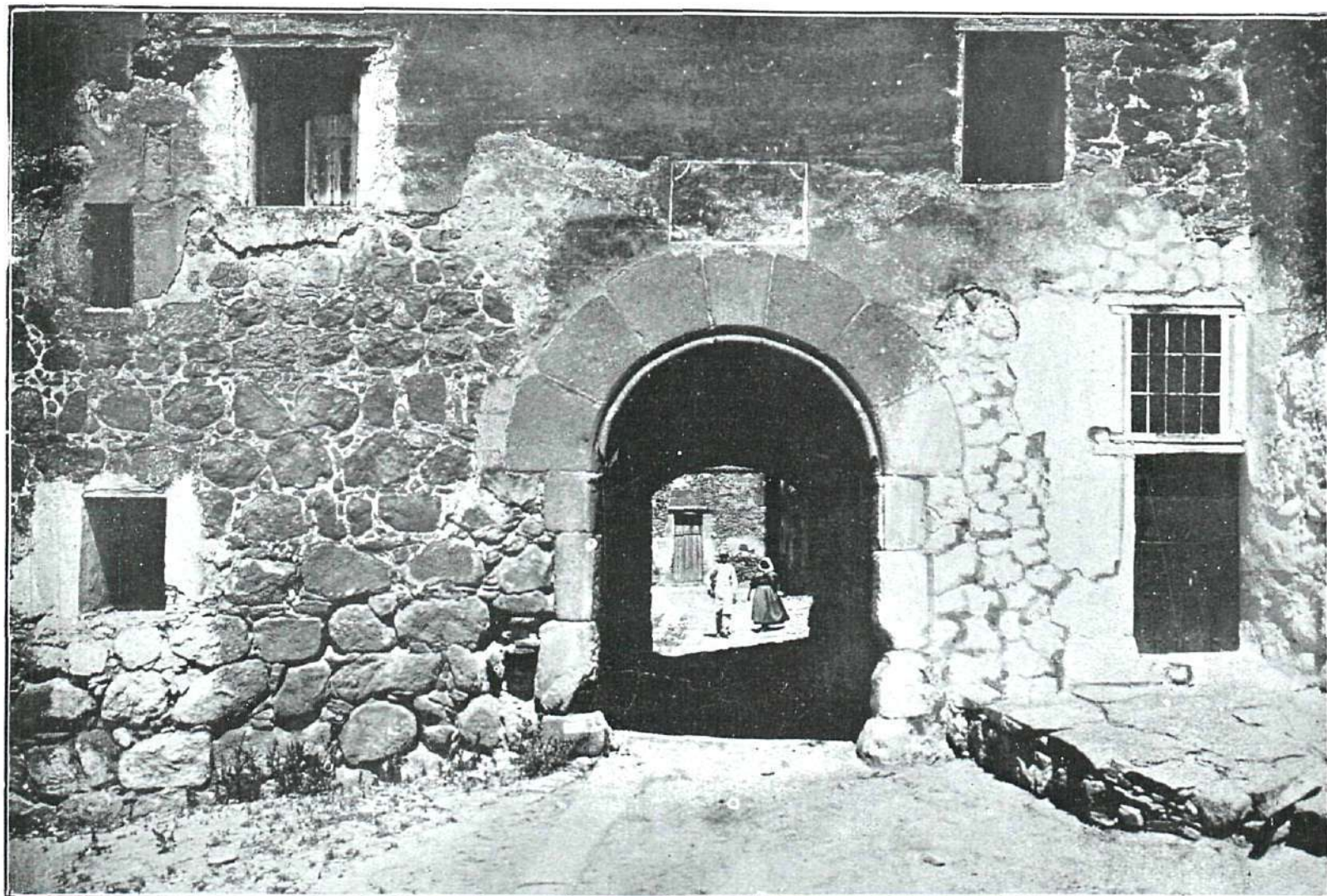
Jabón
Heno de Pravia

Por sus excelentes pro-
piedades higiénicas, esti-
mula la cohesión de los te-
jidos, embelleciendo la piel
de un modo insuperable.

Perfumería Gal
MADRID

JABÓN HENO DE PRAVIA
1,50
EN TODA ESPAÑA

ESPAÑA MONUMENTAL



Entrada á los castillos de Oropesa (Toledo)

Se ha publicado el número de Agosto
de la gran Revista de Modas

ELEGANCIAS

De venta en todas las librerías, quioscos
y puestos de periódicos

3 PESETAS EL EJEMPLAR

LA NOVELA SEMANAL

ES EL ÍNDICE Y EL ARCHIVO SELECTÍSIMOS
DE LA MODERNA LITERATURA ESPAÑOLA.
TODOS LOS SÁBADOS PUBLICA UNA NOVELA
RIGUROSAMENTE INÉDITA, ORIGINAL DE
UNO DE LOS MAESTROS CONTEMPORANEOS

ALOMAR ✦ ANDRENIO ✦ AZORÍN ✦ BORRÁS ✦ BLANCO
FOMBONA ✦ BLASCO IBÁÑEZ ✦ MANUEL BUENO ✦ CA-
RRÉRE ✦ CANSINOS ASSENS ✦ SOFÍA CASANOVA ✦ CAS-
TRO ✦ «COLOMBINE» ✦ D'ORS ✦ CONCHA ESPINA ✦ FERNÁN-
DEZ ARDAVÍN ✦ FRANCÉS ✦ GARCÍA SANCHÍZ ✦ GÓMEZ
DE LA SERNA ✦ GONZÁLEZ-BLANCO ✦ GÓMEZ CARRILLO
HERNÁNDEZ CATÁ ✦ RICARDO LEÓN ✦ LINARES RIVAS
MARQUINA ✦ MARTÍNEZ SIERRA ✦ MIRÓ ✦ PALACIO VAL-
DÉS ✦ PÉREZ DE AYALA ✦ RAMÍREZ ANGEL ✦ RÉPIDE
SALAVERRÍA ✦ SAN JOSÉ ✦ UNAMUNO ✦ VALERO MARTÍN
✦ ✦ ZAMACOIS ✦ ZOZAYA ✦ ✦

HAN PUBLICADO Y PUBLICARÁN
EN ESTA REVISTA ADMIRABLE

LEA USTED TODOS
LOS SÁBADOS

LA NOVELA SEMANAL

25 CÉNTIMOS EL NÚMERO

Conservas "ULECIA" Logroño (España)

TINTAS
LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS
DE
Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70 **BARCELONA**
Despacho: Unión, 21

LT. PIVER

PARIS

Las Esencias... Jabones
Polvos de Arroz... Lociones
de las
Perfumerías

**AZUREA
FLORAMY
POMPEIA
GERBERA**

son muy apreciados porque
son suaves, tenaces y delicados

Para toda la publicidad ex-
tranjera en "La Esfera" y
"Mundo Gráfico", dirigirse
a la Agencia **Havas**.
Paris: 62, rue de Richelieu.
Londres: 6, Bream's Build-
ings, Chancery Lane. Lon-
don. E. C. 4.

CAMION

MARCA

MAGIRUS

40 HP., cuatro á cinco
toneladas de carga
útil, en magnífico es-
tado, con sus corres-
pondientes bandajes
macizos, completa-
mente nuevos

**SE VENDE
EN CONDICIONES**

VERDADERA GANGA

Puede verse en el Garage Regina
General Pardiñas, 15



ESCUELA BERLITZ Arenal, 24
ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

PARA ADELGAZAR

EL MEJOR REMEDIO

**DELGADOSE
PESQUI**



No perjudica á la
salud. Sin yodo, ni
derivados del yodo,
ni thyroidina.

Composición
nueva, desaparición
de la gordura
superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pese-
tas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI".
Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián
(Guipúzcoa), España.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

CONSERVAS TREVIANO
LOGROÑO



Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista

SULFHYDRAL CHANTEAUD
de **PARIS**

a base de Sulfuro de Calcio puro muy eficaz para
preservación y Tratamiento de la GRIPE,
ANGINA, BRONQUITIS, LARINGITIS, CATARRALES,
SARAMPiÓN, COQUELUCHE, VIRUELA.
Depósito en LAS BUENAS BOTICAS y URIACH C^a, 49, Bruch, BARCELONA

HESPERIA

Revista teosófica y poligráfica

Buen Suceso, 18 dupl.^o, 5.^o izq.^a
MADRID

Esta importantísima Revista, única en
su género en los países de habla caste-
llana, y que dirige el insigne Dr. Roso
de Luna, ha entrado ya en el segundo
año de su publicación.

Precio de subscripción en España:
10 ptas. al año y **12** en el Extranjero.
Hay colecciones completas del año 1.^o,
al precio de **10 ptas.** Descuento del 25
por 100 á librerías y correspondientes.

MAQUINARIA

DE UNA

FABRICA DE HARINAS

con molturación
de 15.000 kilos

SE VENDE

DIRIGIRSE Á

D. José Briaes Ron
San Antonio.—Camino de Churriana
MALAGA



¿Quiere usted enterarse de lo que es
la Relatividad?
¿Quiere usted conocer estas teorías
SIN ESFUERZOS, SIN DIFI-
CULTADES, SIN CONOCI-
MIENTOS MATEMATICOS?

LEA USTED
la obra de Vizuet

**"Einstein y el Misterio
de los Mundos"**

La más comprensible para todos.
La más clara, interesante y suges-
tiva de cuantas se han escrito sobre
las ideas del famoso físico alemán,
por su método explicativo y por las
numerosas ilustraciones.

Pedidos á «Editorial Arte y Ciencia, C. A.»
San Sebastián, 2, bajo, écha, Madrid

**Lea Ud. la hermosa
Revista de Modas**

ELEGANCIAS

Publicación mensual
3 pesetas ejemplar